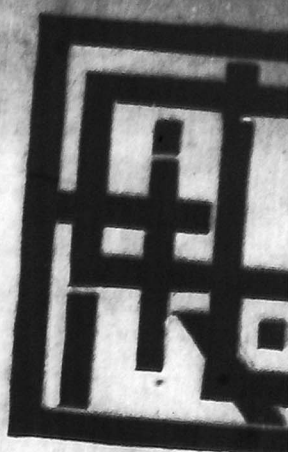


LIBRARY
DONOR, LENOZ
EX FOUNDATION

14
Km.



ESPIRAL

Revista del Hogar

DIRECTORES PROPIETARIOS:
Enrique Lardé.—Miguel Angel Chacón

DIRECTOR ARTÍSTICO:
SALVADOR SALAZAR ARRUÉ

SECRETARIO:
ARTURO R. CASTRO

CARICATURISTA:
VÍCTOR RECINOS

GRABADOR:
FRANCISCO E. SASSO

Se admite toda colaboración siempre que se ajuste al programa de la REVISTA.

Diríjase, para toda clase de asuntos, a cualquiera de los Directores Propietarios:
TELÉFONO N° 5-4-4

ESPIRAL no se opone a que se reproduzcan los artículos originales que publica en sus páginas; pero recomienda a los directores de revistas o de periódicos que, cuando lo hagan, mencionen la procedencia de lo que se reproduzca.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Número suelto.....	¢ 0.30
Por un mes (dos ejemplares)....	„ 0.60
Por tres meses.....	„ 1.75
Por seis meses.....	„ 3.50
Por un año.....	„ 7.00

ANUNCIOS:

PRECIOS CONVENCIONALES.

A LOS OBREROS SE CONCEDEN FACILIDADES VENTAJOSAS

Lea el Sumario de este número en la página 33.

TIP. LA UNIÓN

ESAS PIEDRAS...

No gaste Ud. llantas de más. Compre su gasolina y aceite en la plazuela de Morazán, a los precios corrientes.

Acaba de llegar: grasa dura, aceite especial para transmisión y diferencial; otro lote de preciosos espejos PIONEER para su parabrisas, alfombra de hule para el piso, estuches de foquitos, tubos, llantas, etc., etc.

Siempre está a sus órdenes el **TELEFONO 9-3-1** para cualquier orden y especialmente para pedir **EL CARRO DE ALQUILER QUE UD. PREFIERA.**

R. AUGSPURG.

Plaza del Teatro.

San Salvador.

PROFESIONALES

Consultas: de 2 a 5 p. m.

Atiende de preferencia

PARTOS y
ENFEREDAD ES
VENÉREAS.

DOCTOR

Macario Cabezas

MÉDICO Y CIRUJANO

OFICINA:

11 Avenida Norte No. 27,
dos cuadras y media al
Norte de la Tesorería
General.

Tel. N° 138 San Salvador

Miguel Coto Bonilla

ABOGADO

Cartulación a toda hora.

Dinero a interés.

Oficina: Costado Oriente de la Iglesia del
Carmen. Santa Tecla, Teléfono N° 4-1

FELIPE ESPINOSA

ABOGADO

Oficina: 8ª Calle Poniente, N° 8.
Tiene encargo de habilitar café.
San Salvador. - 1922.

Francisco R. Bertrand Galindo

INGENIERO

9ª Av. Norte, N° 31.

Dr. Manuel Vidal

CIRUJANO-DENTISTA

Horas de Oficina: De 8 a 10 a.m. y
de 1 a 6 p.m. todos los días; y los días
Lunes, Miércoles y Viernes: de 7 a 9
p.m., especialmente para obreros y
empleados. Clínica: 13ª Avenida Sur,
N° 32, tras la Iglesia del Calvario.

Teléfono Núm. 5-4-4

Dr. José Llerena, h.,

DENTISTA.

Horas de Oficina: Todos los días,
de 9 a 12 m. y de 2 a 5 p.m.

11ª Avenida Norte, N° 15,

Cuadra y media al Norte de la
Tesorería General.

Teléfono N° 4-9-3

F. TOMAS MIRON

ABOGADO

Teléfonos: { 3-9-5 Oficina.
6-4-9 Casa.

10ª Avenida Sur, N° 4.

Dr. Adán Lainez

Médico y Cirujano

Horas de consulta: de 1 a 4 p. m.

TELEFONO N° 1-8-8

8ª C. P., casa contigua a la del doctor
José E. Alcaine.

ENRIQUE BORJA

ABOGADO Y CARTULARIO

Estudio: frente casa Suc. Ambrogi.

TELEFONO 1-3-4.

RAUL ANDINO

ABOGADO Y NOTARIO

Ofrece sus servicios profesionales a toda hora.

Asuntos civiles, criminales y administrativos.

Oficina: Bajos de Ambrogi. Teléfono 9-2-4

Dr. Francisco Villavicencio

Cirujano Dentista

7a. Calle Oriente, N° 18.
FRENTE CASA PRESIDENCIAL.

ANTONIO A. REYES

DENTISTA

CALLE DE MEJICANOS.

NÚM. 12

* El Directorio Profesional de
ESPIRAL está formado por los facul-
tativos más notables de El Salvador.

PROFESIONALES

DOCTOR CARLOS A. LLERENA

MEDICO Y CIRUJANO

ATIENDE TODOS LOS RAMOS DE SU PROFESION

Horas de oficina: de 11 a 12 a. m. y de 6 a 7 p. m. en su casa de habitación, 11ª Calle Poniente N° 6, contiguo a la Iglesia de San Francisco; y de 1½ a 4 p. m. en la clínica de su padre Dr. José Llerena, 11ª Av. Norte, N° 15.

Dr. Joaquín Mondragón

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas: de 2 a 5 p. m. — 6ª Avenida Norte, N° 5. — Teléfono 7-2-1.

RAFAEL V. CASTRO

MEDICO Y CIRUJANO

*Con práctica en los hospitales
de Hamburgo y Bruselas.*

Consultas: de 1 a 4 pm. y de 7 a 8 de la noche. Atiende todos los ramos de su profesión, especialmente Vías Génito-Urinarias, enfermedades de Mujeres y Niños. 11ª Calle Poniente, N° 3, frente a la Iglesia de San Francisco.

Teléfono No. 2-9-7

Dr. RICARDO RIVAS - VIDES

ENFERMEDADES: OJOS, OIDOS, NARIZ Y GARGANTA

CONSULTAS DE 2 A 5 P. M.

TELEFONO No. 2-7-2.

CASA DE RAMON RIVAS. --- 8a. CALLE PONIENTE, No. 45.

Belarmino Suárez

ABOGADO

OFRECE SUS SERVICIOS PROFESIONALES.

Bufete contiguo a Oficinas del Banco Salvadoreño.

Teléfono No. 800,

Casa Particular: Tel. No. 795.

MANUEL CASTRO RAMIREZ

ABOGADO Y NOTARIO

San Salvador.

Teléfono N° 716.

PROFESIONALES

Napoleón Velasco

ABOGADO Y CARTULARIO

Exclusivamente dedicado al ejercicio de su profesión.

BUFETE: Frente a las Oficinas del diario La Prensa.

TELÉFONO N° 7-8-2.

Dr. Adolfo Zavala

CIRUJANO - DENTISTA.

6ª Calle Poniente N° 18.

Media cuadra al poniente de la Central de Telegrafía.

Dr. Luis Lardé

CIRUJANO-DENTISTA

Clínica frente al portón Sur
del Palacio Nacional contiguo
al anexo del Hotel Nuevo
Mundo. - - - - -

Quando nos envíe colaboración:

Sea breve: el papel cuesta muy caro y hay muchas ideas que reclaman un espacio en esta Revista.

* Hijo mío—decía Emerson a quien le pedía consejos—haz tus negocios con las personas que anuncian: Tú no perderás nunca.

X VEA nuestra sección de anuncios y encontrará lo que desea.

* El viejo y sabio Rostchild le decía siempre a su hijo: «El secreto de la riqueza es el anuncio. Desconfiad—hijo mío—de la miseria y desgracia del comerciante que no anuncie, y jamás trates con él. Si no es un MISERABLE, es un INDOLENTE que desconoce absolutamente los atractivos del anuncio».

Alegría

Nuestro más elevado y constante deber es la alegría. Porque nadie da lo que no tiene. Si esta rosa embalsama el aire, es porque ella, de sí es fragante. Si encanta con la pureza de su color y la tersura de sus pétalos, es porque ella, de sí es tersa y divinamente coloreada.

La suavidad, la fragancia y la luz, son en ella constante y rebosantes gracias, y espontáneamente se derraman y esparcen para dicha nuestra.

Pues tú, si no eres dichoso, ¿cómo harás a nadie dichoso? ¿A quién harás feliz si no tienes felicidad en tí?

Y si no haces feliz a nadie, ¿para qué sirves en la vida?

Una florcita, una hierba, un pájaro, hasta una nubecilla que en un instante se forma y se deshace, nos regocijan y fortalecen con su gracia.

Sólo tú has de ser tenebroso, fúnebre y sembrador de hastío y desesperanza?

Vive, pues, alegre. A toda costa, aunque te halles muy agobiado y muy herido, conserva un rinconcito luminoso en tu espíritu para que de ahí emanen luz y serena ventura.

ALBERTO MASFERRER.

ANÚNCIESE UD. EN «ESPIRAL».

TRES LIBROS UTILES

PARA LOS SEÑORES MÉDICOS Y MADRES DE FAMILIA

«Desórdenes de las funciones sexuales».....\$ 9.00

(Por el Dr. Max Hühner)

«Cuidado práctico de criaturas y niños» 4.00

(Por el Dr. T. W. Kilmer)

«Cuidado de la mujer durante el embarazo»....., 3.00

(Por el Dr. W. L. Howe).

THE UNIVERSITY SOCIETY INC.

Eduardo Cabrera—San Salvador.

PEDIDO

¿Sírvasse enviarme los libros titulados:.....

cuyo valor es de \$..... que le adjunto para que me sean remitidos libre de porte.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

H. DE SOLA

CASA FUNDADA EN 1896

IMPORTACION

EXPORTACION

Agente de la Compañía de Seguros contra Incendio

PALATINE, Londres.

Dr. Miguel de Unamuno en el banquillo de los acusados

VALENCIA, 4.—Ha llegado don Miguel de Unamuno, que mañana se sentará en el banquillo de los acusados para responder de dos procesos por delitos de lesa majestad en artículos publicados en «El Mercantil Valenciano».

El jueves dará en el Ateneo una conferencia respecto a su visita a Palacio.

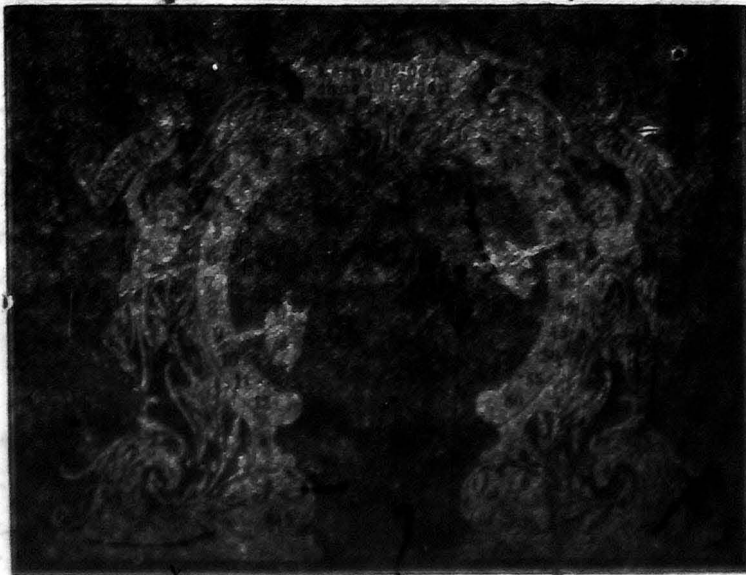
¿Dios?

Ese cielo, es decir, el azul que ven nuestros ojos y el que no se ve sino en el pensamiento; el cielo: la pureza, la

lenitud y lo infinito de los suplicantes, el cielo de la verdad y de la religión, está en nosotros, ha caído sobre nuestras cabezas, lo mismo que el trueno, y su infinito es el nuestro.

Tenemos la divinidad de nuestra gran miseria, y nuestra gran soledad, con su labor de ideas, de lágrimas y sonrisas, es fatalmente divina por su extensión perfecta y su irradiación... cualesquiera que sean nuestros males, nuestro esfuerzo en la sombra, la inútil porfía de nuestro corazón que no descansa, nuestra desvalida ignorancia y las heridas que representan para nosotros los demás seres, hemos de considerarnos a nosotros mismos con una suerte de devoción. Ese sentimiento es el que nos dora la frente, nos eleva el alma, embellece nuestro orgullo, y pese a todos, nos consolará, cuando nos acostumbremos a ocupar, en cada una de nuestras humildes tareas, todo el lugar que ocupaba Dios. La verdad misma da una caricia efectiva, práctica, y, por decirlo así, religiosa al pobre suplicante, en el que se extiende el cielo.—HENRI BARBUSSE.

LA JOYA



El surtido más extenso y variado en objetos de
BRILLANTES, RELOJES y objetos de PLATA

Ejecución de Obras Finas en:

Joyería, Relojería y Optica

ERNESTO LIEBE.

¿Cómo será?

¿Cómo será? Yo he mirado largamente los pétalos de una rosa y los palpé con delectación. Querría esa suavidad para sus mejillas. Y he jugado en un enredo de zarzas, porque me gustarían sus cabellos así, oscuros y retorcidos. Pero no importa si es tostado, con ese rico color de las gredas rojas que aman los alfareros, y si sus cabellos lisos tienen la simplicidad de mi vida.

Miro las quebras de las sierras cuando se van poblando de nieblas y hago con la niebla una silueta de niña, de niña dulcísima, que pudiera ser eso también.

Pero, por sobre todo, yo quiero que mire con el dulzor que él tiene en la mirada, que el temblor leve de su voz, cuando me hable, pues en el que viene quiero seguir amando a aquel que me besó profundamente.

Gabriela Mistral.

Sabiduría

Ahora sé para qué he recibido veinte veranos la luz sobre mí y me ha sido dado que cortara las flores por los campos. ¿Por qué, me decía en los días más bellos, este don maravilloso del sol cálido y de la hierba fresca?

Como el racimo azulado me traspasó la luz para la dulzura que entregaría. Este que en el fondo de mí está haciéndose gota a gota de mis venas, éste era mi vino y mi miel.

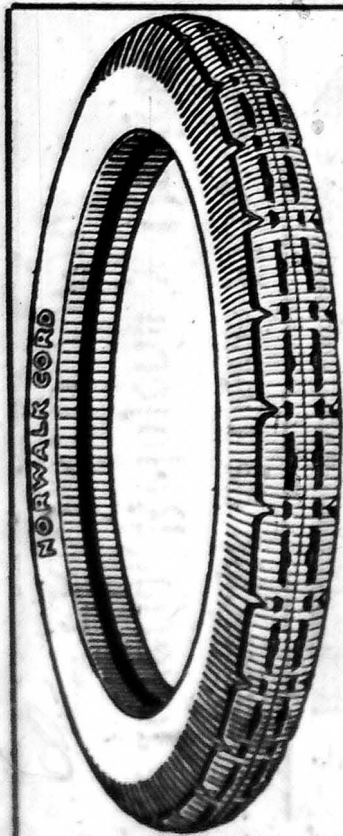
Para éste yo recé, para traspasar del nombre de Dios mi barro, con el que se haría. Y cuando leí un verso con pulsos trémulos, él me quemó como una brasa la belleza, para que recoja de mi carne su ardor inextinguible.

Gabriela Mistral.

Si aún no

ha leído nuestros editoriales, recomendamos a Ud.

los lea atentamente.



¿Cuáles son las llantas que han dado mejor resulta- do en el país?

SON LAS LLANTAS:

**NORWALK,
ARMSTRONG
Y VICTOR.**

Se garantiza la venta de ellas.

PÍDALAS DONDE:

EMILIO SACA.

TELEFONO 8-7-0.

Bibliotecas populares

De todos los tipos de biblioteca conocidos, el que más necesitan los países como el nuestro, que se hallan en el período rudimentario de su evolución, es el de las bibliotecas populares.

Exparcidas por todos los centros urbanos y rurales, sustituyen la acción escolar allí donde ésta no tuvo oportunidad de presentarse, y la completan de un modo admirable. Con su actuación pertinaz estas bibliotecas orientan la conciencia pública y son un elemento propulsor del progreso material.

Amenidad absoluta, propaganda continua, amplia circulación y renovación constante: he aquí las condiciones primordiales que debe reunir cada una de ellas para que resulte fructífera su labor.

ESPIRAL aparece el 1º y el 15 de cada mes. Cuando Ud. no reciba su ejemplar, tenga la bondad de reclamarlo.

Me ha besado

Me ha besado profundamente y ya soy otra; otra, por el latido que duplica el de mis venas; otra, por el aliento que se percibe entre mi aliento.

Mi vientre ya es noble como mi corazón, más noble que mi corazón... hasta encuentro en mi hálito una exhalación de flores: ¡todo por aquel que descansa en mis entrañas blandamente, como el rocío sobre las hierbas!...—G. M.

La hermana

He visto una mujer abriendo un surco. Sus caderas están enchidas, como las mías, por el amor, y hacía su faena curvada sobre el suelo.



He acariciado su cintura, y la he traído conmigo. Beberá la leche espesa de mi mismo vaso y gozará de la sombra de mis corredores, puesto que va grávida de gravidez de amor. Y si mi seno no es generoso, mi hijo allegará al suyo, rico, sus labios.—*Gabriela Mistral*.

“EL MUNDO ELEGANTE”

SASTRERIA DE 1º CLASE

de José G. Duarte

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE ETIQUETA

Pone a sus órdenes su taller en el nuevo local, contiguo a Sansur Hnos. Frente a la Farmacia de M. Palomo. En donde encontrará Ud. un extenso surtido de Casimires, Palm-Beach, Driles y toda clase de artículos para Caballeros.  PRECIOS EQUITATIVOS 

LA SALVADORA

Para enfermedades de las señoras. Cura mejor que ningún otro remedio, el infarto, la hipertrofia, ulceraciones, flujo blanco, cánceres, los trastornos de la menopausia o edad crítica, y, en general, todas las enfermedades de la criatura. De venta en todas las Boticas. Depósito general: **FARMACIA NORMAL.**

TELEFONO N° 60.

Ud. encontrará siempre de venta en la Librería de Villacorta, contiguo a la Tesorería General. nuestra Revista en el Portón del Correo, en la Peluquería El Comercio y ANÚNCIESE UD. EN «ESPIRAL».



ARTICULOS DE FANTASIA PARA SEÑORAS

Todo de Superior Calidad

TELEFONO 2-6-5.

Contiguo a La

Sociedad de Artesanos La Concordia.

::::: JABONES "SUNSET" PARA TEÑIR :::::

LAVAN A LA VEZ QUE TINEN TODA CLASE DE TELAS
COMO SEDAS, LANA, ALGODÓN, LINO, &, &, DEJÁNDO-
LAS COMO
NUEVAS DE
UN COLOR
FIRME Y
DURADERO.

SURTIDO DE VEINTE COLORES.
NO CONFUNDIRLO OON OTRAS CLASES
O IMITACIONES EXIJA SIEMPRE
"SUNSET"

DEPÓSITO
GENERAL
PARA LA
REPUBLICA

Farmacia Santa Lucía
DEL DR. TEODORO THOEGERSEN.
San Salvador. Teléfono N° 47. DE VENTA EN TODAS PARTES

¡¡ES UD. BELLA, ES UD. ADORABLE!!

le dirán cuando muestre su retrato, hecho artísticamente en el

Estudio Fotográfico Virginia de Contreras

«Es la fotografía PREFERIDA por la gente ELEGANTE del país»
VENTA DE LOS MEJORES MATERIALES FOTOGRAFICOS.

6° CALLE PONIENTE N° 13.

TELEFONO N° 1-3-7.

LONDRES Y PARÍS

ALMACEN DE NOVEDADES Y

SASTRERIA

DE JOSÉ GRIMALDI

GRAN REBAJA DE PRECIOS A LOS ABONADOS.

Con Dos Colones semanalmente se obtiene un maguffico Traje de Casimir.

ARTÍCULOS PARA CABALLEROS.

LEGÍTIMOS SOMBREROS BORSALINOS

Nuestro Criterio

Rectificaciones geográficas

EL Salvador es poco conocido, y cuando del extranjero nos piden algún dato de interés científico o comercial, nos vemos en la necesidad de ir a buscarlo personalmente a la región en que se encuentre, o bien remitirles los datos oficiales que plenamente sabemos que están errados, o en fin, confesar que no se han hecho en el país los estudios correspondientes. De todos modos, la respuesta resulta penosísima, pues tenemos de cualquier modo que salvar ante el extranjero el honor nacional. Es penoso que en el extranjero conozcan mejor nuestra geografía que nosotros mismos.

Todos los funcionarios públicos, lo mismo que los particulares, sienten la necesidad de datos geográficos exactos. Todos están acordes en que los mapas existentes adolecen de graves defectos y que no existe una geografía fundamental de El Salvador, pues sólo existen las escritas (desde el escritorio) para textos de enseñanza, y eso con numerosos errores.

Para tener una idea de la magnitud de los errores geográficos existentes, basta hacer unas pocas observaciones. El Cayaguana, dista de San Salvador, en línea recta, poco más de 81 Kms. (por el camino, 26 leguas salvadoreñas), y en el mapa (Barberena y Alcaine) dista solamente 64 Kms. aproximadamente, de modo que a pesar de que dicho punto es uno de los mojones de la frontera, se ha cometido en su posición un error de cerca de 17 Kms. El río Lempa, por Colima dista de San Salvador, en línea recta, cerca de 40 Kms. (por el camino son 14 le-

guas), y en el mapa dista sólo 29 Kms., y eso que ese punto del Lempa es el más próximo a la Capital. El resultado de esos errores es el de disminuir la anchura de El Salvador en su representación gráfica y variar desde luego la posición de las poblaciones: todo el mapa de esa región tiene que quedar mal hecho, y el área asignada del país disminuida; y con eso ¿qué valor tienen los cálculos estadísticos fundados sobre la extensión territorial?

El río Lempa, según el mapa separa los departamentos de Santa Ana y Chalatenango; el pueblo de Tecpán-Mazahuat, (Distrito de Metapán) está en la margen derecha de ese río, cuando en realidad no es así. El río Lempa en esa porción (como en las otras) no corre, absolutamente nó, por los puntos trazados en el mapa, sino formando grandes curvas que no figuran en él y por puntos lejanos de aquellos en que figuran en el mapa, (algunos hasta con 8 leguas de diferencia). La confluencia del desagüe del Güija y el Lempa tienen lugar cerca de Tecpán-Mazahua, como a 1 Km., y en el mapa aparece a seis leguas de distancia (cerca de 10 Kms. en línea recta).

La confluencia del Torola en el Lempa está situada como a 10 Kms. en línea recta al E. de donde debiera estar, y de allí resulta que los departamentos centrales aparecen más grandes de lo que son y los orientales más pequeños. Esos errores, como otros más, alteran toda la geografía del país; pero hay otros, más numerosos aun, que alteran la local; así el volcán de Usulután está al N. W. de esta ciudad, y en el mapa está al N. E., la la-

guna de Alegría, que está en un volcán, figura en una llanura.....! etc.

Los casos citados entre el inmenso número de errores geográficos existentes bastan para comprender la necesidad de una rectificación seria, y la formación de una geografía fundamental (no elemental como las que existen) de El Salvador, elaborada sobre el terreno (no simplemente desde el escritorio), por uno que haya recorrido el país estudiándolo.

Hemos insistido sobre algunos errores del mapa elaborado por una comisión oficial, para que se vea la gravedad de ellos, y la influencia que tienen en la formación de textos de enseñanza y en la formación de nuevos mapas escolares, telegráficos, estadísticos y militares, pues hemos visto algunos de éstos en que se ha copiado a mayor escala la parte del mapa que se necesitaba y luego la han llenado «como se ha podido» de los detalles, sin que se hayan corregido los errores, ni aún los principales.

El profesor Jorge Lardé, Director del Observatorio Sismológico, ha emprendido,

desde hace más de diez años, una serie de estudios históricos, geológicos, sismológicos y geográficos de el país; y como los mapas que poseemos, adolecen de muchos defectos, él ha recopilado en numerosas expediciones a los diversos puntos de la República, todos los datos necesarios para hacer un mapa exacto, donde los mayores errores no pasen de medio kilómetro. Después de más de diez años de estudio casi ha concluido el mapa, y apenas si le falta visitar cuatro o cinco pueblos para terminarlo.

No dudamos que, tanto el ministerio de Instrucción Pública, como el de Hacienda y de Guerra, tienen como el de Gobernación y otros ramos, necesidad de un conocimiento exacto de la geografía nacional, y que todos verán con agrado la terminación y publicación de la obra casi concluida del profesor Jorge Lardé.

Esperamos que el Supremo Gobierno preste su valioso apoyo, para que sea publicado el nuevo mapa de la República de El Salvador.

Jardines Mustios

Dices que tus palabras son las primicias
Que surgieron del fondo de tus amores
(Negros son los senderos en que te inicias)
Y me envías con ellas Ramos de flores
Que presagian el nectar de tus caricias.

Quieres que corresponda tu gentileza;
Busca dentro de mi alma, no hay una rosa
Que ofrendarte pudiera con mi terneza:
Todo es negro y sombrío como una fosa
Cuyo seno guardara sólo tristeza.

Cual notas armoniosas de mil violines
Prodigué mis aromas embriagadores:
Restos verás doquiera que tú camines;
Sólo la bella rubia de mis amores
Nunca quiso una rosa de mis jardines.

Quieres que corresponda tus gentilezas;
Ya en mis jardines mustios no hay una rosa,
Mas si aceptas de mi alma las asperezas,
Como una roca negra que el mar acosa,
Seré el sostén del nido de tus ternezas.

ENRIQUE LARDE.

Doctrinas selectas

Normas Positivas

A *MARÁS a los niños más que a tí mismo.*—Es el deber primario que Dios y la Sociedad te imponen. Los niños son la excelencia de la Humanidad; son el principio y el fin de la liberación universal. En esa mirada ingenua está la evidencia de la Raza; en esos pasos vacilantes, la audacia heroica de las conquistas futuras; en esa frente límpida, los resplandores de la Nueva Aurora.

El eje del universo moral es el niño.

Para llegar a la consumación del Ideal—justicia, libertad, verdad, belleza—se va por este sendero único y luminoso: la niñez.

Porque el niño es el Ideal hecho carne, hecho gracia material, he aquí una forma del moderno heroísmo: *expon-dite, desparramarte, darte a los niños.* Serás como Cristo o como los astros, que a fuerza de derrocharse, se mueren. Darás a los niños sus derechos de salud, de des-encia, de inteligencia, de bondad y de belleza. Implantarás la *Pedagogía de la Acción*, como único medio de hacer hombres. Harás del amor a los niños la religión del porvenir. Convertirás a los niños en los dioses de la liturgia del mañana.

Y al *amar a los niños más que a tí mismo*, venerarás la divina majestad de las madres. Ellas son la norma más alta del Universo. Ya ves, tejen sus sueños con fibras de alma y con fibras de su carne sagrada.

La segunda ley de la cultura es la cooperación. Aprende que ésta ha sacado a la Humanidad del estado de salvajismo, que la libertad existe donde hay hombres que saben cooperar, que el progreso se eleva sobre este pedestal: la comunión de ideas, sentimientos y acciones.

La civilización no es más que la mutualidad de las fuerzas sociales.

Pon tu idea, tu entusiasmo, tu esfuerzo, por minutos que sean, en la consumación de los ideales nuevos. Si

no puedes ser el prócer, el apóstol, el héroe, secunda, apuntala, complementa. Y no digas nunca el idiotismo de que *«esa idea no es mía»*. Las ideas no son propiedad de determinada persona. Siembra, esa es tu misión en el planeta. Crea, ese es tu norte en la vida.

Por hoy, haz tu escuela, que tal como está es la más grande vergüenza nacional. Haz la casa de tus niños, que hoy van mendigando posada donde hacer el culto salvador de la Especie.

Y recuerda que el *arqu tipo* del salvaje, del troglodita moderno, es el indiferente, es el perezoso, es el vanidoso, que *ve hacer y no hace* y que dice: *«Esa no es idea mía, eso no me importa»*.

La tercera ley de la cultura, tan ineludible y tan imperativa como las otras, es la solidaridad. Como agente de progreso, como creador de civilización que eres, por un natural designio, por una inmanencia fatal de tu naturaleza, debes *solidarizar*, ser responsable de tí y de la sociedad al mismo tiempo. Tú eres la sociedad, tú eres la humanidad entera. Tu progreso es el progreso común, de igual manera que tu defecto, tu error, tu vicio, es la mancha retrógrada de la colectividad. Dirás: En esta enfermedad social, ¿qué complicidad me cabe? ¿Cómo puedo contribuir para remediarla? Asimismo, en el más pequeño acto de justicia, en el más insignificante rayo de libertad, allí vives, allí vibras, inmenso y eterno.

Conoce, pues, que en la gravitación y en el impulso de cada agregado, social y de la Especie, eres solidario, así en el bien como en el mal, peón, obrero, intelectual, lo que seas.

La cuarta ley del progreso es que te industrializarás. Explotarás tus riquezas materiales, de tu suelo, de tus selvas, porque esa riqueza quiere ser la cadena, que se remiachará a tus pies.

Ella es el dón maravilloso que mantiene atentos los ojos de los conquistadores. Neutraliza la próxima irrupción de amos.

Ese oro yacente es tu pecado. Remuévelo! Haz de oro tus trompetas de anunciación y tus campanas victoriosas.

Crea ríos de oro, para bañarte en orgullo de independencia y aristocracia.

El dólar, como la sabiduría, es un gran redentor de pueblos. Los pueblos hambrientos, desnudos, mendicantes, no pueden ser libres, ni siquiera en una hipótesis absurda.

La mendicidad ha dejado de ser una virtud cristiana, para convertirse en un estigma de parias. La pobreza es la mayor de las animalidades que puede cometer un hombre o un pueblo, o que puede dejar que se cometa con él.

Allí, en el vientre de la tierra, en el cristal de tus aguas, en el verdor de tus montes, en las minas rojas de tus músculos, está, sonoro, formidable, mágico, el mar de tu oro.

* * *

Amarás tu sangre, que es el sagrado vino del Ideal. La sangre es la vida de tu cuerpo y la vida de tu alma. Pero sobre todo de tu alma. No es una metáfora decir que los grandes pensamientos y las grandes acciones vienen del corazón. Cada latido de a sangre es una cerebración: es la frase bella, el verso psicológico, el aleteo de la verdad, el heroísmo sin ejemplo, el gesto de la estatua.

Quintaesencia tu sangre. Acrisóla la en el fuego más santo. Depúrala de toda tiniebla.

Sé avaro de tu sangre a los caprichos caciquiles y a los fanatismos carniceros. El heroísmo contemporáneo, en vez de bañarse en sangre, se anega en energía moral. Las epopeyas modernas se magnifican en resplandores de alma. Derrocharás tu sangre. Pero las gotas de tu sangre, transmutadas en alas, en trinos, en rayos de luz, han de tomar el camino de las alturas....

CAMILO CAMPOS.

(Salvadoreño).

(Tomado de «Fermentales» N° 2).

De Francisco Morán

El Herrero y la Niña

Allí están bajo el amate, sentados en los extremos de una banca rústica que les sirve también de comedor. En medio, el plato de barro con sopa de carne, en donde mojan los pedazos de *tortilla*.

A un lado, en el suelo, el *canasto* fino, con fajas rojas y un mantel muy blanco.

Dentro del rancho sin pared delante, el yunque, al que se arrima el palo de un martillo macho; la fragua con su gran fuelle forrado en lona renegrida y los carbones tibios aún.

¡Qué negros!, el suelo de carbón y el techo de lámina; negros como la mano del trabajador, como sus ojillos vivarachos. Todo es negro en la herrería.

Pero la niña que acompaña al herre-

ro, cómo es blanca y fina, y graciosa con su vestidito de manta bordado de azul, quizá por ella misma, en la escuela!

¡Contraste seductor de la fuerza y la gracia! La niña, junto al herrero, es como una paloma en la almena de un castillo colonial; es como una florecilla en lo alto de un torreón, como orquídea sobre enorme tronco viejo.

Mientras comen, se miran dulce y confiadamente, como si sólo jugaran al abuelo y nieta. Y el viejo descansa y se siente recompensado....

¡Oh vida buena!, hazme fuerte, tranquilo y dichoso como ese hombre.

Dame un rancho, un yunque y un martillo, para hacer mi obra de cada día; dame una niña blanca, y yo seré feliz bajo estos cielos tan azules que me dan fuerzas desconocidas y me llenan de ternura infinita.

San Salvador, Octubre de 1922.

La última novedad en medicina

Cómo se logra la autocuración de cualquier enfermedad

SABEN ustedes porqué las sociedades secretas tienen ciertos signos para darse la mano entre sus miembros, o porqué usamos sortijas en los dedos, o la razón de porqué para acordarnos de algo, amarramos un hilito a nuestra mano o anudamos la punta del pañuelo?

¿Saben ustedes porqué el hecho de dejar deslizar una llave fría por la espalda de un individuo suspende la hemorragia nasal, o porqué las manos de los devotos se juntan cuando oran.....?

Pues a todas estas preguntas les da una contestación el doctor W. B. T o m p s o n, quien bajo el nombre de "EL DOCTOR EGIPCIO" está actualmente presentándose en los escenarios americanos, enseñando al público su nueva ciencia, la ciencia extranaturista de curar.

El mencionado galeno afirma que todas las costumbres antes citadas tuvieron origen en el Egipto antiguo y en la India, donde eran empleadas para curar diferentes enfermedades. Esta nueva ciencia llámala el Dr. Tompson, Zonaterapia, y consiste simplemente en hacer presión con la yema de los dedos sobre la parte dolorida; lo que no puede ser más fácil ni más barato, en el caso que sea efectivo.

Aun en nuestros días, los hindús tienen la costumbre de amarrar alrededor de sus dedos, pedacitos de cordeles de distintos colores para hacer desaparecer alguna antigua dolencia rehaica a todas las medicinas conocidas hasta hoy; he ahí el porqué de las sortijas.

Esta práctica quizá tenga una base científica muy sólida, según el Dr.



DR. W. B. TOMPSON,
Autor del nuevo sistema de autocuración.

Tompson, quien afirma que para anestesiar todo el sistema, lo mejor es hacer presión sobre las coyunturas de los dedos de las manos; de esta manera todo el sistema nervioso se aletarga y deja que la naturaleza misma se encargue de hacer desaparecer la enfermedad.

Lo mismo sucede con el enlazamiento de las manos durante la oración; pues según lo demuestra uno de los grabados, (Nº 2) de esta manera se

consuela el espíritu y se logra conciliar el sueño. Asegura el Dr. Egipcio, que el Juez Weller de Nueva York, después de haberse pasado muchas noches sin lograr dormir el suficiente número de horas cada noche, logró hacerlo con la práctica antes mencionada.

Desde entonces el buen Juez no cesa de alabar la nueva ciencia, y afirma que hay ratos en que teme olvidarse del efecto que causa la unión de las yemas de los dedos, por temor de quedarse profundamente dormido.

El doctor Tompson, naturalmente, asegura que su método es efectivo siempre y añade que tiene una gran ventaja sobre los otros, y es que cualquier persona incrédula puede hacer la prueba por sí misma, sin que le cueste un solo centavo y sin correr el menor peligro.

Dice el doctor que la ciencia del jiu-jitsu no es verdaderamente más que una manifestación de la zonaterapia, solo que al contrario de esta, deshace el sistema nervioso y causa dolores, mientras que la otra se encarga de calmarlos. En cierta ocasión cuando se encontraba de profesor de inglés en el Japón, y miembro además del Magic, fue iniciado en muchos misterios curativos budhistas, y agrega: —Si por casualidad saben ustedes algunos golpes del jiu-jitsu, ensáyenles sobre sus amigos europeos, jamás en un japonés. Miren ustedes, la mayor facilidad, y con solo darle un ligero golpe con la punta del dedo en lugar vulnerable podría yo matar a un hombre, casi sin darme cuenta de lo que había hecho. ¿Por qué no ha de darse, también la salud, con una presión de los dedos?

A decir verdad, la zonaterapia es hoy en día una ciencia que hasta los menos místicos e imaginativos de los hombres, los médicos, han tomado en cuenta y hasta practicado.

La zonaterapia es un ejemplo más de lo cumplido del sistema nervioso humano y de las múltiples ramificaciones de que consta. Con todo y los extensos estudios practicados sobre él, aún quedan muchos sucesos sin explicación. Naturalmente, que eso de que la presión en determinada parte del cuerpo llegue a hacer sentir sus efectos en otra parte muy distante, no es nada nuevo; por ejemplo, todo el mundo sabe perfectamente que un puñetazo en la quijada afecta de tal manera el sistema nervioso que produce la inconsciencia, el desmayo; así como un golpe en la boca del estómago, o sea sobre el centro nervioso de aquella parte del cuerpo, paraliza las extremidades inferiores durante algunos momentos. En el mareo también; el movimiento del barco, destruyendo temporalmente el balance del mecanismo

interior del oído, causa disturbios notables en el estómago. Con estos y otros ejemplos a la vista no tiene nada de notable que lleguemos a hacer descubrimientos verdaderamente asombrosos, ya que parece ser que la ciencia empieza a preocuparse por explotar el campo, aún virgen, del sistema nervioso del cuerpo humano. Ni tampoco es de extrañarse el caso de que muchos de estos descubrimientos modernos no sean más que descubrimientos de fenómenos conocidos ya, hace muchos siglos, por los antiguos sacerdotes orientales, curanderos de tribus primitivas que poblaban las riberas del Nilo. Durante muchos siglos, el Oriente ha tenido fama de poseer curanderos tan notables, que sus curaciones podían clasificarse casi como milagrosas. Aunque las más de las veces estas curas eran hechas por los sacerdotes, y por lo tanto consideradas por el pueblo como obra de magia, los últimos estudios llevados a cabo sobre ellas han demostrado que estos milagros curativos, no están en contra, sino al contrario, muy de acuerdo con las leyes fisiológicas conocidas hasta ahora.

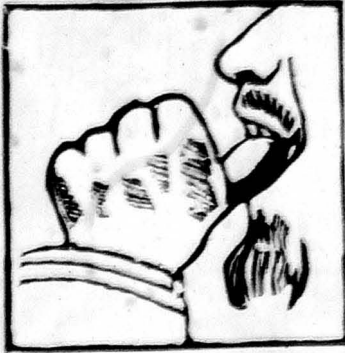
Y lo que demuestra todo esto, tanto lo que dice el doctor Tompson con su zanaterapia—que no es sino una derivación del naturismo—, como el cambio constante de teorías y remedios en la medicina alópata—que ahora tiene de moda los sueros y las inyecciones—, lo que demuestra de que seguimos a oscuras sobre la causa de nuestros males y sus remedios; y que la principal virtud curativa está en la misma naturaleza humana.

Un consejo: Hagan ustedes la prueba con estos medios de auto-sugestión del doctor Tompson, y si ellos les quitan algún dolor de cabeza o de muelas, algo habrán ganado. Si no curan no habrán perdido nada con probarlo.

Grabados y explicaciones

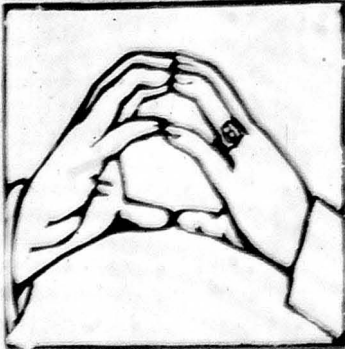
Aquí van explicadas las operaciones que se marcan en los grabados que acompañan este artículo, y con las que se realizan las curaciones según lo asegura su autor, y es muy fácil con-

vencerse de la verdad que tenga su dicho.



1. —Se quita el dolor de cabeza.

1.—Para curar el dolor de cabeza colóquese el pulgar haciendo presión en el cielo de la boca, precisamente debajo del lugar donde se sienta el dolor, durante cinco minutos; y se logrará que el malestar desaparezca.



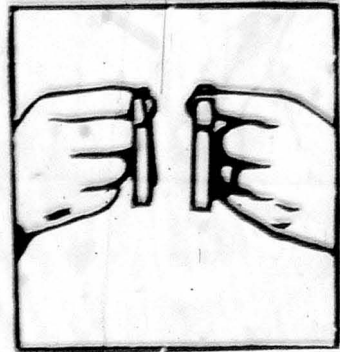
2.—Cesa a poco el insomnio.

2.—Muy eficiente contra el insomnio es colocar las manos, o mejor dicho la punta de los dedos, en la forma que indica el grabado. A los pocos momentos de hacer esto, se apodera de uno el sueño profundamente.



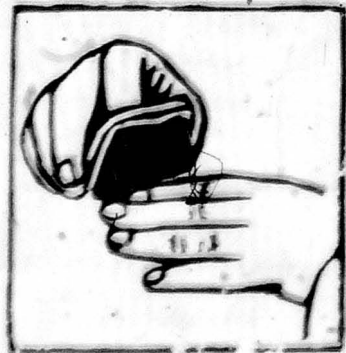
3.—Para cortar de raíz el hipo.

3.—Para hacer desaparecer el hipo no tiene usted más que agarrarse la garganta entre los dedos pulgar e índice, y hacer una ligera presión hacia abajo, sobre las clavículas.



4.—Para que el dolor de los ojos cese muy pronto.

4.—Para los ojos. Si acaso tiene usted algún dolor o alguna inflamación en un ojo, el remedio más seguro consiste en colocar sobre la primera coyuntura del dedo índice, un gancho de los comunmente usados para sujetar la ropa en los tendedores. Conviene acordarse que para curar los dolores del lado derecho debe emplearse siempre la mano o los dedos derechos, y para curar los del lado izquierdo, la mano o los dedos izquierdos.



5.—Para sentirse con ánimo de trabajar.

5.—Para sentirse con ánimo de trabajar, lo único que hace falta es darse una frotación en todo el cuerpo con un cepillo de púas metálicas. El efecto es maravilloso.



6.—Para evitar la calvicie y crecer el pelo.

6.—Para curar la calvicie. Para impedir la caída del pelo y lograr que éste nazca otra vez, basta frotar diariamente, cinco minutos las uñas de la mano derecha contra las de la mano izquierda. Como se verá, la cura es sencillísima, y no debe durar más de tres o cuatro semanas.



7.—Un cúralo—todo contra todos los dolores.

7.—Para curar toda clase de dolores. Sujétese con la mano del lado donde se sienta el dolor un peine de aluminio y hágase presión sobre él hasta que los dientes queden bien marcados en la piel. El remedio es admirable.



8.—Para curar el dolor de muelas.

8.—Para el dolor de muelas. Hágase presión sobre la parte dolorida con el pulgar y el índice, colocando en la parte de adentro, según lo indica el grabado, y el dolor desaparecerá inmediatamente.



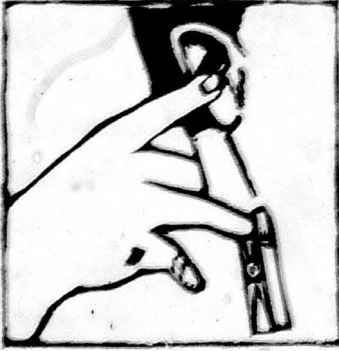
9.—Se recobra el oído perdido.

9.—Para la sordera. El siguiente remedio ha demostrado su eficacia en infinidad de ocasiones. Colóquese el pulgar en el interior del oído, y sujetando con los otros dedos la pulpa de la oreja, hálese hacia el ojo. Haciendo esto dos o tres veces al día, llega uno a curarse.



10.—Para curar el reumatismo ciático.

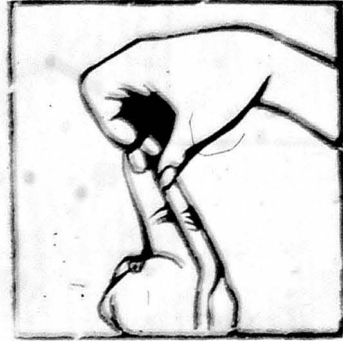
10.—Para curarse el reumatismo ciático, colóquese debajo de la planta del pie, en posición perpendicular, un peine de metal, y hágase presión sobre él en la misma forma que muestra el grabado, en la mano.



11.—Para curar el dolor de los oídos.

11.—Para curar el dolor de oídos. Apriétese con un gancho de los de colgar ropa, la primera coyuntura del

dedo anular de la mano izquierda o derecha, según el lado donde esté el dolor y éste desaparecerá en pocos minutos.



12 Para volver de un desmayo.

12.—Para el desmayo. Durante un minuto empújense para arriba las uñas de los dedos índice y cordial, de ambas manos, y la persona recobrá el conocimiento.

Huye.....!

(Para mi amigo don Miguel A. Chacón)

Huye constantemente de la mediocridad, y busca un sano ambiente, de superioridad.

Atiende mis consejos que están a flor de labios, rodéate de viejos, circúndate de sabios.

Si puedes tratar reyes, estos tienen honor y respetan las leyes y te celean amor.

No leas a Vargas Vila, leerás a Calderón, y si bien te asimila a don Ricardo León.

Huye constantemente de la mediocridad, la ignorancia en la gente engendra la maldad.

Donde quiera que vayas habla con superiores! desprecia a los canallas, huye de los traidores!

Al pobre analfabeto trata con compasión y con mucho respeto darás una lección.

Al necio subalterno le verás con horror, ¡aborto del Infierno... oh, libranos señor!

Huye constantemente de la mediocridad, tendiendo sobre todos un manto de Pielad.

LUIS MARTINEZ DE TOVAR.

San Salv., 1922.

l Mundo de mi jardín

VI

Los personajes

El galán de noche

FÁLIDA, sonámbula, como humedecida por un llanto interior, esta flor sensible evoca la penumbra, anhela el fulgor; sólo se confía a las estrellas y a la luna.

El Sol ardiente y vigoroso le lastima, y ella, enfermiza, amante de lo frágil, de lo grácil, le huye encerrándose en sí misma. En este encierro, recogida en un aislamiento de todo lo exterior, ella crea su obra de belleza, el poema blanco de sus pétalos, que en las noches sin luna, finge una luna miniatura extrañada en el jardín, y en los plenilunios, es como un espejo en que la luna se mira en flor!

El galán de noche es el Juan Ramón Jiménez de mis matas floridas, el soñador que huye al ruido y a la luz, y que encerrado en su secluded rincón de artista—¡la celda maravillosa!—da su flor..... Más todavía, cuaja su primavera!

El girasol

ESTE es un don Juan, un tenorio loco de vanidad, que ha soñado ser astro. Madruga para ver al Sol y aprenderle; y tras él corre toda su existencia, como satélite pigmeo.

Como el astro es de oro en la mañana y en la tarde—las horas del arrullo y del ensueño—él se ha pintado de oro para ser astro..... Pero.....¿y la luz?.....

Ni Júpiter, ni Venus poseen luz y sin embargo, el Sol, generoso, les cede un gajo de la suya, ¡un racimo de su vida inagotable!.....

Es así que mi don Juan pretende, como Júpiter y Venus, también sabe alumbrar!

Pero el Sol castiga la soberbia; y pone más luz en la luciérnaga que en la flor vanidosa: aquella, como la humildad, posee la luz y no lo sabe, y ésta, con su orgullo, es mesquina como un perro cuando ladra a la luna!

¡Ah, don Juan, que pasas por el mundo, loco de vanidad, tú también pretendes ser un astro.....¿y eres un girasol!

Julio Esquivel

Apostillas históricas

Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala

Per Ramón A. Salazar

Con este artículo iniciamos la publicación de uno de los más importantes documentos de la historia de Centro América.

Todos estos artículos forman un interesantísimo tomo, escrito por Ramón A. Salazar, ex-Director de la Biblioteca Nacional de Guatemala.

Don Juan Ramón Uriarte, el infatigable Maestro de la juventud, irá seleccionando, para los lectores de nuestra ESPIRAL, los más importantes capítulos de esa obra, agotada hace ya muchos años.

El artículo que publicamos hoy es de interés trascendental, e invitamos a que sea leído con la atención que merece.

El artículo que publicaremos en el próximo N° de ESPIRAL será continuación de éste.—*La Redacción.*

CAPÍTULO I

La ciudad de Guatemala

EL día lunes 25 de julio del año de 1524, el capitán don Pedro de Alvarado, después de haber recorrido el país con sus armas victoriosas y cometido los excesos y crueldades de que la Historia lo acusa y la Humanidad se duele, dispuso, según opinión autorizada de historiadores modernos, hacer pie firme en Iximché y fundar allí, a nombre del Rey de España, su señor, la capital de los dominios que acababa de conquistar y de los que en adelante subyugaría. Con este objeto convocó a todos sus valientes, en aquel día memorable de nuestra historia.

«Se armaron todos.—dice un antiguo cronista—y se pusieron en forma de ejército que marcha a pelear con sus enemigos, al son de tambores, pífanos y chirimías, y al ruido de arcabuces y mosquetes. Resplandecían los arneses, trebolaban las plumas con el aire de la mañana, lozaneábanse los caballos enjanzados y encubiertos con

jaireles de oro y seda. Parecían bien las joyas y planchas de oro que sacaban los soldados, que iban alegres y contentos, de este modo, a oír misa oficiada por ellos mismos y celebrada por el padre Juan Godínez, capellán del ejército».

Concluido este religioso deber, tan al gusto de aquellos tiempos, se procedió a la fundación de la nueva villa, que lo mismo que su iglesia se puso bajo la advocación de Santiago Apóstol.

Procedió en seguida el Adelantado a constituir el Ayuntamiento, nombrando él mismo a Diego de Rojas y Baltazar de Mendoza, como alcaldes, y a don Pedro y Hernán Carrillo, en concepto de regidores; y, todos juntos, eligieron por escribano del cabildo a Alonso de Reguera.

El 12 de agosto del mismo año se recibieron como vecinos cien españoles, cuyos nombres se conservan en el acta del cabildo de aquel día, y de sus linajes y descendencia habla Fuentes y Guzmán en uno de los capítulos de su *Recordación Florida*.

Pocos días conservó aquel centro de población el título de villa, porque el

quinto, o sea el 29 de julio del indicado año, ya se le bautizó con el pomposo nombre de ciudad. Así la nombra el escribano en el acta del cabildo de esa fecha. Y digo pomposo, porque, a hablar verdad aquello no era más que un centenar de ranchos con techos pajizos, fabricados sin orden ni concierto, que se hallaban diseminados en el hermoso valle.

No se sabe qué motivo hubo para trasladar la ciudad naciente a otro sitio; pero es lo cierto que el 22 de noviembre de 1527, día de Santa Cecilia, el teniente del gobernador, don Jorge de Alvarado (en ausencia de su hermano, que se hallaba viajando por España), fundó nueva ciudad en Almolonga.

Se reunieron, en pláticas, todos los vecinos, y como les pareciera bueno el punto donde se hallaban, después de haber estudiado otros, don Jorge, con la rudeza del soldado, dijo al escribano: «Asenté escribano que yo por virtud de los poderes que tengo de los gobernadores de Su Majestad, con acuerdo y parecer de los alcaldes y regidores que están presentes, (que no eran todos) asiento y pueblo aquí en este sitio ciudad de Santiago, el cual dicho sitio es término de la provincia de Guatemala». Digno de estudiarse es el cambio de las vocales del nombre de nuestro país, durante los tres primeros siglos de su existencia. Llamáronle los conquistadores, Guatemala. A fines del siglo pasado llevaba el nombre de Gothémala, y hoy la conocemos con el de Guatemala. Quiénes hayan autorizado esos cambios filológicos, sería una cuestión que no carecería de interés para nuestros gramáticos e historiadores.

Alvarado mandó, en seguida, trazar las calles de la nueva ciudad, en dirección de norte a sur y de este a oeste. Colocó la plaza en el centro y dispuso que dando a ella se fabricase la iglesia, bajo la advocación del Señor Santiago prometiéndole festejarlo «con vísperas y su misa solemne, conforme a la tierra y al aparejo de ella, y más, que lo regocijaremos con toros, cuando los haya, y con fuegos de cañas y otros placeres».

Hizo más: señaló sitios para un Hospital, en donde «los pobres peregrinos

fuesen acogidos y curados»; otro, para una capilla y adoratorio de Nuestra Señora de los Remedios; cuatro más, para cabildo, cárcel pública y propios de la ciudad.

Para terminar el acta, echó mano de un madero, e hincándolo en la tierra, dijo: «que por allí aprendía la dicha posesión», la cual juraron todos los presentes que, según parece, no eran muchos, como ya se ha dicho.

Poco a poco fueron acercándose los remisos y rezagados, pues según se lee en las actas sucesivas, varios de los vecinos de la primitiva ciudad solicitaron incorporarse a la nueva, lo cual les fue concedido, dándoseles solares para que construyesen sus casas. Curiosas de leer son las actas de aquellos tiempos, las cuales nos dan ideas del precio de los artículos de primera necesidad. Todo se sometía entonces a tasa, en lo relativo a los oficios manuales quizá porque los artesanos, abusando, exigiesen altos precios. Como ejemplo, vayan unos pocos de los que decretó el cabildo en 1528. Dispone que los herradores cobren lo siguiente:

Por herrar un caballo de pies y manos, dándole el herraje, medio peso.
Por sangrallo, otro medio peso.

Por cargallo, un peso.

Por sacar unos colmillos, dos pesos.

El herrero:

Por hacer cien clavos, dándole hierro, un peso; y si lo pusiese el herrero, dos pesos.

Por hacer un tornillo o un alacrán, un tomin.

Por un cuchillo grande, dándole hierro y acero, dos pesos.

Por calzar una hacha, dándole el acero, cinco reales.

Por calzar un azadón, pico y boca, un peso.

El zapatero:

Por hechura de unos zapatos, dándole el cuero, un peso.

Por hechura de unas soletas y pega, medio peso.

El sastre:

Por hechura de un sayo llano, un peso.

Por una capa llana, peso y medio.

Por un jubón llano, medio peso.

Por hechura de un jubón pésputa do, dos pesos.

Por hechura de unas calzas, un ducado.

Por hechura de un bonete, cuatro reales.

Por hechura de una chamarra, peso y medio.

El pregonero:

Por meter en cabildo una petición, un tomin.

Por llamar una persona dentro del pueblo, dos tomines.

Por pregonar una cosa perdida, los cuatro pregones acostumbrados, un peso.

Por carcelaje de un hombre que no durmiere en la cárcel, medio peso; y si durmiere, un peso, sin quitarle el alguacil mayor de la parte que en ello hubiere.

Como el objeto principal de este libro no es el estudio de la colonia, en su parte material, me abstengo de hablar de los gremios y cofradías reglamentados por leyes especiales, desde los primeros tiempos. En los artículos de tales leyes bien pudiera estudiarse el sistema auditorio y absorbente de la colonia, que se entrometía hasta en los menores detalles para el ejercicio de las industrias manuales. El archivo de la Sociedad Económica, y otros muchos documentos que posee la Biblioteca Nacional, suministran bastante luz para el que quiera ocuparse en el estudio de la industria de este país, en sus primeros tiempos.

Sigamos con la ciudad. Almogonga, en cuanto a posición y belleza, nada tiene que envidiar a los más afamados parajes del mundo; pero tiene cerca de sí dos vecinos temibles. Le sirven de contrafuertes para los vientos del sur; la embellecen con sus moles majestuosas; la alimentan con la infinidad de productos que se cosechan en sus faldas fecundas. Allí el curioso puede ver multitud de cascadas sonoras, cuyas aguas reuniéndose en concavidades misteriosas forman fuentes como para Nereidas. Allí hay sitios pintorescos que dominan el valle, y donde pudieran edificarse villas y casas de recreo; más a lo lejos, bosques deliciosos, fuentes termales; y, en fin, todo lo que necesita una ciudad para llegar a ser un emporio de riquezas y alegrías.

El volcán de agua, llamado en la lengua indígena *Humahpuh*, significa ramillete de flores

Pues aquel nido encantador escogieron los españoles para la futura gran capital del nuevo reino que fundaban.

El número de habitantes creció asombrosamente: iglesias, palacios, el cabildo, el hospital; todo surgió de la tierra, como por encanto.

Aquella ciudad, perdida en esta soledad de América, dio abrigo a una noble dama de la familia de los Alburquerque que, rodeada de una corte de doncellas de noble origen, vino de España en 1536, casada con el Adelantado.

Alvarado era rumboso en todo, y no le iba en zaga su mujer. Poseía el conquistador cuarenta mil indios esclavos que trabajaban en las minas de su pertenencia, para saeiar su codicia y cubrir sus cuantiosos gastos. Vivía en palacio suntuoso, servido por infinidad de criados, de los cuales tenía designados, sólo para su servicio personal, doce hombres fuera de los, reposteros, caballeros, atabaleros y mozos pinches, que eran muchos más. Su esposa estaba servida por doce doncellas españolas, y daba el tono en aquella corte de hidalgos finchados que, se supone, no querrían quedarse atrás en las fiestas aparatosas de palacio.

Dice Remesal, «que las joyas que poseía la señora, eran tan numerosas y ricas, que no las tendría más ni mejores, un grande de España de muy distinguida casa».

Alvarado dejó su esposa en Guatemala en 1541, y emprendió la jornada a las islas de la Especiería. Sabemos cuán fatal fue ese viaje para él, pues encontró la muerte en México peleando contra los indios en ayuda de sus compatriotas, quienes habían solicitado su auxilio. Sabemos, también, el dolor y los excesos a que se entregó su viuda al saber la triste nueva.

Ochoce años contaba la ciudad cuando, en una hora triste, el volcán de Agua, su vecino, abrió sus fauces, dejando salir de ellas torrentes de agua que inundaron la ciudad, arrasaron las casas y se llevaron en la corriente a setecientos españoles, entre ellos a doña

Beatriz de la Cueva, a doña Anita, hija natural de Alvarado, a veinte de sus doncellas y a multitud de indios y negros, cuyo número no se llegó a saber.

Amedrentados los supervivientes de la catástrofe, dispusieron correrse una legua más al norte, donde se encuentra el valle de Panchoy, y allí fundaron la tercera ciudad española, capital del reino, la cual se conoce con el nombre de la Antigua.

Fué esa ciudad, hoy arruinada, la cuna de nuestros mayores y el orgullo de la América Central, en donde se desarrolló esa civilización, cuyo estudio es el objeto de este libro.

Allí se fundaron la Universidad y los colegios de San Borja y Santo Tomás; allí brotó la imprenta y vio la luz nuestro primer periódico; allí vivió, murió y está enterrado Bernal Díaz; Las Casas vivificó aquel ambiente con su aliento; Marroquín lo ilustró con su ejemplo apostólico; y todos nuestros grandes hombres históricos, como Landívar y la pléyade de los cronistas, se afanaron en alabarla, cantar sus magnificencias y escribir su historia. Porque, en efecto, aquella ciudad era digna de toda alabanza.

En nuestro hemisferio no tenía sino una sola rival: México, que la superaba; mas nuestra Guatemala era superior a Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile y Nueva York.

Cuando Gage la visitó, a principios del siglo XVII, ya la encontró bella y rica. En su curiosa obra, nos habla este autor de la magnificencia de sus templos, de la abundancia de toda clase de comestibles, de algunos comerciantes, ricos hasta ser millonarios, y de algunos de los barrios de la ciudad que, como el de Santo Domingo, estaban llenos de almacenes y casas nuevas.

Mas, cuando llegó a su apogeo fue en el día en que Fuentes Guzmán escribió su historia. Hasta entonces no había habido los terremotos que le sepultaron en ruinas.

En 1686, a los ciento cuarenta y siete años de su fundación en el valle de Panchoy, estaba dividida en quince barrios llamados de San Francisco, San Sebastián, Jocotenango, San Felipe, Santiago, Santo Domingo, Candelaria, Santa Cruz, Tortuguero, Pamputic,

Manchén, San Jerónimo, Espíritu Santo, La Chacra y Chipilapa.

La adornaban varios palacios, como el de la audiencia, el episcopal y el del cabildo; una hermosa catedral, de ciento cinco varas de largo, con cinco naves llenas de riquezas artísticas, como vasos de metal preciosos, arañas, de plata, pinturas de maestros célebres y estatuas de santos de gran valor artístico.

Existían, además de la metropolitana, tres iglesias parroquiales, diez suntuosos conventos de frailes, veinticuatro templos, cuatro beaterios y seis hospitales.

Una plaza, ocho cárceles, veintidós puentes públicos, dos colegios, una universidad, tres boticas y multitud de suntuosas casas, habitadas por sesenta mil mil vecinos, según el computo de Fuentes y Guzmán.

La ciudad se vio perseguida por una larga serie de temblores a cuales más destructores. Solamente en el siglo XVIII hubo los siguientes: el del 27 de agosto de 717 que destruyó muchos edificios públicos; el de 749, el de 751, uno de los más terribles que afligiera la ciudad, y que produjo tal pánico que sus moradores la abandonaron, dejándola desierta; los de 757 y 761; y por último, el del año de 1773, la arruinó de tal modo, que al fin sus habitantes se decidieron, esta vez, a cambiar de sitio trasladándose a este valle de La Ermita, en donde nos ha tocado en suerte nacer.

Nuestra capital es pues, relativamente moderna: ciento veinte años nada cuentan en la vida de una ciudad; y, sin embargo, de su relativa juventud podemos, los guatemaltecos, estar orgullosos de ella.

La época monarcal y de fe nos ha dejado innumerables templos, algunos de mérito positivo, como la Catedral, San Francisco, La Merced y Santo Domingo. El gobierno ha levantado algunos monumentos de utilidad, en cuanto lo han permitido las rentas que, desgraciadamente, en otro tiempo, se empleaban en las revoluciones y guerras con los países vecinos.

Afortunadamente, la edad de la razón ha clarado en nuestro país. Un espíritu de orden y de trabajo predomina entre nuestros compatriotas, y,

merced a él, Guatemala se ha desarrollado y se desarrolla en todo sentido, no faltándonos nada, ni en lo intelectual ni en lo material, de lo que constituye la civilización moderna.

Larga ha sido la gestación, al mismo tiempo que llena de trabas y dificultades, desde el día inmortal en que el piadoso licenciado don Francisco Marroquin fundó la primera escuela de letras europeas en la naciente colonia conquistada por Pedro de Alvarado hasta la fecha, no menos memorable, en que en suntuoso palacio, digno de ser vivienda de monarcas, se inauguró

el primer instituto de indigenas en Guatemala.

Tardía ha sido la reaparición; pero de todos modos es siempre consolador el ver que la justicia existe en la tierra.

No es mi ánimo hacer la apología de esa creación, puesto que lo que dijera está en la mente de todo el que sienta y piense bien.

Mas, como toda obra debe tener sus términos, he escogido los dos citados, entre los cuales se desarrollará la historia que me propongo relatar en este libro.

Hacia la eterna juventud.

¿Existe la Muerte Natural?

HACE nueve años que el doctor Alexis Carrel, del Instituto Rockefeller, colocó en una solución de plasma de gallina y otros elementos un pequeño pedazo del corazón de una gallina, y confió el espécimen a una incubadora a 39 grados centígrado. Contrariando reglas hasta entonces consideradas inmutables, aquel trocito de tejido cardíaco no perdió el funcionamiento de la vida. Aquel pedazo de corazón de gallina, arrancado vivo del animal y encerrado en un tubo de ensayo, continuó palpitando tan naturalmente como dentro de su propia envoltura, sin que el transcurso del tiempo afectara al parecer en forma alguna su vitalidad. Tampoco manifestaba signos de envejecer. El doctor Carrel había descubierto que dos sencillas operaciones bastaban para conservar el frescor de la perpetua juventud. En períodos determinados dábale un baño en una solución anticéptica y le procuraba cierta clase de alimentos que respondía a sus necesidades fisiológicas. A condición de que se observaran estas sencillas prescripciones, aquella fracción diminuta de corazón de gallina continuaba no sólo viviendo y palpitando, sino que no revelaba el más pequeño indicio de desgaste.

Allá en 1912, cuando se inició este audaz experimento, preguntaron al doctor Carrel cuánto tiempo podría vivir su espécimen. Su respuesta fué asombrosa. No existía razón alguna por la cual no pudiera vivir eternamente, si se esterilizaba a menudo el pedacillo de tejido cardíaco y se le alimentaba periódica y adecuadamente.

Por dos años consagró el experimentador su atención personal al precioso tejido que se mantenía joven y vigoroso. Luego, la guerra llevó al doctor Carrel a Francia, donde permaneció cuatro años. Durante su ausencia, uno de sus ayudantes alimentó religiosamente esta nueva clase de fuego vital; de suerte que a su regreso, el distinguido francés encontró todavía vivo y palpitante, tan activo y vigoroso como lo dejara, el pedacito de corazón de gallina. Nueve años han transcurrido, y no aparece aún el menor signo de desgaste. Las gallinas contemporáneas de aquella a quien se extrajo el corazón han ido a dar adonde va toda materia; pero este trozo sigue viviendo, inmortal en apariencia, y tan fresco como cuando se le separó de su medio natural. Las etapas usuales de infancia, juventud, madurez, senilidad y muerte han sido excluidas de este organismo.

viviente. Parece que la ciencia hubiera descubierto al cabo las fuentes de la eterna juventud.

Si bien la demostración de Carrel no elimina la muerte, provocará inevitablemente la revisión de ciertas ideas generales al respecto. Hasta que dicho experimento trastornara sus definiciones, los hombres de ciencia dividían la muerte en dos clases: accidental y natural. La muerte accidental es aquella a que se supone debe sucumbir la mayor parte de la humanidad, o sea la causada por fuerzas ajenas al organismo. Toda muerte causada por enfermedad se considera muerte accidental, porque representa el asalto de fuerzas externas contra el organismo. Por tal razón, la muerte por enfermedad es evitable, al menos en teoría. Si pudiéramos protegernos en absoluto contra los gérmenes nocivos y contra las fuerzas que causan las demás dolencias, y cuya naturaleza exacta se ignora, no moriríamos de muerte accidental.

Pero la ciencia insistía en que la muerte es inevitable, aun prescindiendo

de tales influencias. Dábase por sentado que el organismo físico se desgasta gradualmente y cesa al cabo en sus funciones. Cuando el proceso se ha completado, cuando el hombre muere no a causa de enfermedad, sino porque su fatigado organismo es incapaz de continuar en funcionamiento, se dice que a muerto de "muerte natural" o "de vejez."

El experimento del doctor Carrel parece demostrar que no existe aquello que se llama muerte natural. Más aún, indica aparentemente que no existe por necesidad aquello que llama senilidad o desgaste. Si el Instituto Rockefeller pudiera hacer por el cuerpo humano lo que ha hecho por este pedacito de corazón de gallina, si pudiera conservar al hombre libre de toda infección y contaminación y procurársele únicamente el alimento apropiado para su mantenimiento, produciría la maravilla que hasta ahora sólo ha existido en la fantasía de los poetas: la eterna frescura, la eterna juventud, la vida inmortal.

BURTON J. HENDRICK

Semana deportiva



J. ALBERTO ALVARADO (Pepe).
Campeón de Tennis.

Los mejores y más recientes libros

Librería Americana:

Obras de teatro de varios autores. Llamen la atención las de Ibsen.

Obras de la docta Biblioteca de Jurisprudencia, Filosofía e Historia. De esta casa, entre otras obras, está la «Historia del Matrimonio en la Especie Humana», por R. Westermarck. Todos los capítulos de este libro son de un interés palpitante, en especial para los jóvenes que se inician en los estudios de jurisprudencia.

«San Francisco de Asís», por Johannes Jørgensen; es un libro de mucho interés. En él se halla mejor que en ningún otro, la biografía de este santo, sabio y maestro.

Suplicamos a los Agentes que tengan fondos de la Revista en su poder, se sirvan enviarlos pronto.

Por Enrique Labedan

Doble Régimen

EL MARIDO | LA MUJER

(Se sientan a la mesa, a almorzar)

EL MARIDO. — Estoy encantado de mi nuevo régimen.

LA MUJER. — Y yo del mío. Me encuentro admirablemente.

EL MARIDO. — Yo estaba, en verdad, demasiado grueso. Ha sido buena idea la que he tenido de adelgazar.

LA MUJER. — Estabas más que grueso; ¡estabas inflado!

EL MARIDO. — Lo cierto es que he hecho bien en adelgazar, ¿no?

LA MUJER. — ¿Que duda cabe?.. Como yo. No sé por qué he tenido, durante algunos años, la manía de la delgadez.

EL MARIDO. — Es una manía común a todas las mujeres.

LA MUJER. — Ahora comprendo que era una tontería. Desde que he empezado a engordar, estoy mucho mejor.

EL MARIDO. — No sólo de salud, sino también de aspecto. Una mujer hecha una espátula no es, dígame lo que se quiera, un encanto.

LA MUJER. — Como un hombre inflado.

EL MARIDO. — ¿Lo dices por mí?

LA MUJER. — ¡No, hombre! Como tú tampoco has dicho por mí lo de espátula.

EL MARIDO. — ¿Que suspicaz eres!

LA MUJER. — Nada de eso. Comamos.

EL MARIDO. — ¿Qué vamos a comer, si no hay nada en la mesa? No sé qué espera José para servir.

LA MUJER. — Que María lo tenga todo a punto.

EL MARIDO. — ¿Para qué nos dicen, entonces que el almuerzo está servido?

LA MUJER. — Debes ser un poco más indulgente con esa pobre muchacha.

EL MARIDO. — ¿Por qué? Siempre sucede lo mismo. Ella no puede ser más exacta y yo lo soy siempre. Estoy en mi despacho, leyendo o escribiendo, y en cuanto vienen a decirme que el almuerzo está servido, lo dejo

todo. Llego al comedor y, nada, el almuerzo no está servido. Y el tiempo es oro.

LA MUJER. — Ten en cuenta, hijo, que son dos almuerzos los que han de hacer!

EL MARIDO. — ¿Dos almuerzos? La familia se reduce a nosotros.

LA MUJER. — Sí; pero desde que hemos adoptado cada uno un nuevo régimen, el menú se ha complicado. Hay platos especiales para mí y hay platos especiales para tí y se puede decir que son dos los almuerzos: el almuerzo del señor y el almuerzo de la señora. Hazte cargo.

EL MARIDO. — Que vaya más temprano. Parece que te dueles de la complicación del servicio, cuando la culpa, en cierto modo — permíteme la observación —, la tienes tú.

LA MUJER. — ¿Yo?

EL MARIDO. — ¡Claro! La adopción por mí de un nuevo régimen no ocasionaba ningún trastorno y se comía con puntualidad; pero tú, viéndome dispuesto a adelgazar, has decidido a tu vez engordar y necesitas platos a parte, cosas fuertes y succulentas, cuya preparación exige mucho tiempo. Ha sido tú, hija, la que has abrumado de trabajo a esa pobre muchacha.

LA MUJER. — ¡Pobre muchacha! Hace un momento hablabas de ella como de un perro. Ahora, a juzgar por tus palabras, es una mártir y yo soy un verdugo. (Entra el criado.) Calla, ahí está José. Comamos y dejémonos de disputas.

EL MARIDO. — Si no vale la pena. ¿Que hay que almorzar?

JOSÉ. — Para la señora.

EL MARIDO. — Para mí. Lo de la señora no me importa.

LA MUJER. — ¡Gracias!

EL MARIDO. — Mujer, comprende en el sentido que lo digo.

JOSÉ. — Para el señor hay huevos, una alondra y espinacas con azúcar.

LA MUJER. — ¿Y para mí? (a su marido.) ¿Me permites?..

EL MARIDO. — ¿Cómo no? ¡Que delicada eres!

LA MUJER. — ¡Tú, en cambio, no lo eres nada!

José. — Para la señora hay salchicha con puré de patatas, croquetas de ave, pastel de liebre, ensalada y arroz con leche.

EL MARIDO. — ¡No te morirás de hambre!

LA MUJER. — ¿Lo lamentas?

EL MARIDO. — ¡No! Pero ten cuidado. Comes con exceso de algún tiempo a esta parte.

LA MUJER. — ¡Mira con lo que sale ahora!

EL MARIDO. — Está bien engordar un poco, pero no hay que exagerar. Se puede llegar, casi sin darse cuenta, a la obesidad. El estómago es una bolsa elástica y cuanto más se le da, más quiere. Te prevengo contra el peligro. Ahora, tú haz lo que quieras. Pero no te quejes el día en que estés como un elefante de que no te he avisado a tiempo.

LA MUJER. — No quiero contestarte, porque perdiera los estribos. No he visto un carácter como el tuyo.

EL MARIDO. — ¡Vaya una manera de acoger los consejos en que se muestra interés en tí! No volveré a dártelos. Te lo digo por tu bien. Cuando te pongas monstruosamente gorda, no seré yo quien esté en ridículo, sino tú.

LA MUJER. — ¡Hay modos y modos de dar consejos!

EL MARIDO. — ¡Bah! Lo mejor será no volver a darte ninguno.

LA MUJER. — ¡Bravo! ¡Gracias a Dios que lo has comprendido así! ¡Aleluya!

EL MARIDO. — Y ahora, come.

LA MUJER. — No, gracias.

EL MARIDO. — ¿No quieres comer?

LA MUJER. — No tengo gana.

EL MARIDO. — ¿No decías, al irnos a sentar a la mesa, que tenías un hambre de lobo?

LA MUJER. — Se me ha pasado.

EL MARIDO. — Te has enfadado, ¿eh?

LA MUJER. — Quizá..

EL MARIDO. — Sin quizá. Pues bien, eso es una ridiculez. Come.

LA MUJER. — ¿Quieres que me ponga enferma?

EL MARIDO. — Sí. Come.

LA MUJER. — ¡No y no!

EL MARIDO. — ¡Eres absurda!

LA MUJER. — Bueno, lo seré. Ya no estoy en edad de volverme de otra manera.

EL MARIDO. — ¡Siempre los extremos! Por que he tenido la desgracia de decirte que debías comer un poco menos, ahora no quieres probar bocado. ¡Eres una chiquilla!

LA MUJER. — Te repito que no tengo gana.

EL MARIDO. — ¿Por qué me has dicho, entonces.....?

LA MUJER. — Me engañaba. ¿No te engañas tú nunca?

EL MARIDO. — Pero no sobre de mi apetito.

LA MUJER. — Y además, tienes razón, mucha razón. De algún tiempo a esta parte, comía yo demasiado. Te obedesco.

EL MARIDO. — ¡Señor, dadme paciencia!

LA MUJER. — ¿Te exaspero?

EL MARIDO. — Un poco, sí. ¡Un poquito!

LA MUJER. — Bueno, me callo.

EL MARIDO. — No. Habla. Habla o cállate. ¡Come o no comas! Pero, por el amor de Dios.....no seas así, ¡te lo suplico! ¡No te empeñes en provocar una escena desagradable! Hija mía, la paz, la tranquilidad!

LA MUJER. — Creo que no soy yo quien riñe...

EL MARIDO. — ¡Sí, soy yo, no lo niego! Pero hace una hora que estás en son de que riñamos!

LA MUJER. — ¡Una hora! ¡Y no llevamos ni diez minutos en la mesa!

EL MARIDO. — (con rabia contenida). — Gabriela, querida Gabriela, ¿quieres tener la amabilidad de comer?

LA MUJER. — ¡Qué pesadez!

EL MARIDO. — Todo está frío. ¡Tan buena cara que tiene tu salchicha! ¿Habrá que tirar todo eso?

LA MUJER. — Se lo comerán en la cocina.

EL MARIDO. — Es una lástima, francamente.

LA MUJER. — ¿Por qué? Los pobres criados comerán un día bien.

EL MARIDO. — Sí, ¿eh?... Como tú no eres quien pagas...



—Bien. Entonces, me la comeré yo.

LA MUJER. — ¿Vas a reprocharme ahora el que no trabaje para mantenerme?

EL MARIDO. — No se trata de eso.

LA MUJER. — ¡Claro que no pago yo! Estaría bueno que siendo la mujer.....

EL MARIDO. — Demasiado sabes que no es eso lo que quiero decir, sino que me horroriza el desorden económico. ¿Han hecho esos platos para tí? Pues cómelos

— LA MUJER. — Pero, si no tengo gana, ¿voy a comer a la fuerza? ¿No he visto tiranía igual! Prefieres que se me in-

digeste la salchicha a que me la deje, ¿verdad?

EL MARIDO. — Decididamente, ¿no la quieres?

LA MUJER. — No, ¡Un millón de veces, no!

EL MARIDO. — Bien. Entonces, me la comeré yo.

LA MUJER. — Cómetela con plato, y todo.

EL MARIDO. — (comiendo). — Está exquisita:

— LA MUJER. — Mejor para tí. ¿Ves como María es una buena cocinera?

EL MARIDO. — No sabes lo que te pierdes. ¡Está para chuparse los dedos!

LA MUJER. — Si te queda apetito, ya sabes que tengo también croquetas de ave, pastel de liebre y ensalada. Sin cumplido, cómetelo todo.

EL MARIDO. — ¿No vas a comer nada de eso?

LA MUJER. — Ni un bocado. Ya te he dicho que no tengo gana. ¿Cuántas veces te lo voy a decir?... No soy una veleta.

EL MARIDO. — Muy bien, me comeré tus croquetas. Asunto concluido.

LA MUJER. — ¿Y el pastel?

EL MARIDO. — No. Los fiambres se pueden guardar.

LA MUJER. — En cuanto te hayas echado al cuerpo todo eso, adelgazarás, ¿no?

EL MARIDO. — ¿Qué vamos a hacerle?

LA MUJER. — No valía la pena causar tanto trastorno con tu régimen, para claudicar a los quince días y atracarte de grasa.



—¿Quieres que lo suprimamos?

EL MARIDO. — La culpa no es mía. Prefiero engordar a que se desperdicie nada. Haces mal en despreciar las croquetas, que están deliciosas.

JOSÉ. — (que ha salido y reaparece). — Aquí tiene el señor su alondra.

EL MARIDO. — ¡Que perdone, pero yo no puedo comérmelo todo!

LA MUJER. — Démelo usted a mí.

EL MARIDO. — ¡Calla! ¿Te apetece eso? El viento ha cambiado.

LA MUJER. — Sí.

EL MARIDO. — ¿Por qué?

LA MUJER. — Porque sí. Además, es inútil comprarte caza...

EL MARIDO. — ¡Una alondra!

LA MUJER. — ...si no has de comértela. Me la comeré yo.

EL MARIDO. — Yo creía que no estabas en disposición de tragar ni una migajita de pan, ni por todo el oro del mundo.

LA MUJER. — Me repugna, no tengo gana. Pero hago un esfuerzo, me sacrifico.

EL MARIDO. — ¡Pobrecita víctima!

LA MUJER. — No me excites los nervios. Es un buen consejo que te doy.

EL MARIDO. — ¡Pobrecita mártir!

LA MUJER. — Te repito.....!

EL MARIDO. — ¡Se la tortura!

LA MUJER. — ¡Eduardo!

EL MARIDO. — ¡Me das una lástima! ¡Has vuelto a adelgazar, palabra de honor! La alondra te ha hecho perder lo menos diez centímetros.

LA MUJER. — Y tú has aumentado quince. Pero, por tu bien te lo digo, no añadas ni una palabra más, porque esto acabará muy mal.

EL MARIDO. — ¿De veras?

LA MUJER. — Sí, querido.

EL MARIDO. — ¡Me asustas! ¡Estoy temblando; te lo juro! ¿Qué pasará si añado otra palabra más?

LA MUJER. — ¡Dios te libre de verlo!

EL MARIDO. — No piques mi curiosidad.

LA MUJER. — Créeme, te lo suplico. No juegues con fuego.

EL MARIDO. — Soy incombustible. Voy a tomar un pedacito de pastel.

LA MUJER. — Sigues desafiándome.

EL MARIDO. — Nada de eso, ángel mío.

LA MUJER. — ¡Bueno, basta! (Se levanta.) ¡Nos separaremos! (Sale.)

EL MARIDO. — ¡Ah! ¿Era esa tu amenaza? ¡Magnífico! ¿Por qué no me lo has dicho antes?

LA MUJER. — (volviendo sobre sus pasos, risueña). — ¡Y todo por una alondra! ¡Qué tontería, queriéndome como nos queremos.

EL MARIDO. — (riendo también). —

¿Ves?..... La culpa de todo la tiene el doble régimen.

LA MUJER. — ¿Quieres que lo suprimamos?

EL MARIDO. — Sí, pero solo por unos días. Luego lo empezaremos de nuevo.

LA MUJER. — Para volver a dejarlo. Y así hasta la muerte, ¿verdad?

EL MARIDO. — Así es la vida, hijita. Pero, sé franca. ¿Debes de tener un hambre horrible!

LA MUJER. — Sí. Y sé tú también franco. Has comido demasiado, ¿no?

EL MARIDO. — Sí. Creo que tendré una indigestión.

Iniciativa de "Espiral"

Nuestra Exposición Internacional de pintura

LA Revista ESPIRAL cumpliendo con su amplio programa de cultura, abrió el 27 del mes próximo pasado, en los altos del edificio que ocupan las oficinas del Correo, la EXPOSICION INTERNACIONAL DE PINTURA que anunciamos en nuestro anterior número.

El salón de la Exposición fue abierto con más de ciento cincuenta cuadros, todos originales. La Revista expresa, nuevamente, sus agradecimientos a todas aquellas personas que tuvieron la generosidad de prestárselos con tan laudable objeto.

Desde el primer día, la Exposición fue muy visitada, calculándose en CUATROCIENTAS PERSONAS, término medio, el número de los concurrentes diarios. Entre ellos asistió el señor Presidente de la República, don Jorge Meléndez, los señores Ministros de Estado y otros altos funcionarios del Gobierno.

En nuestro próximo número daremos crónica detallada de este acontecimiento. Ahora nos li-

mitamos únicamente a informar a nuestros lectores acerca del éxito magnífico que obtuvo la Exposición, éxito que nos alienta y anima para emprender, con más entusiasmo, los otros puntos del programa de labores culturales que nos hemos trazado.

Página del Correo

LA PAGINA DEL CORREO es una nueva Sección de ESPIRAL. Estará a cargo del reputado escritor don Juan Ramón Uriarte, Director General de Correos. En esa página se consignarán los más importantes acuerdos y disposiciones postales. Será de gran utilidad para los comerciantes y para todos los que, constantemente, ocupan los servicios del Correo.

En el próximo número de ESPIRAL—el 15—iniciaremos esta importante Sección.

ESPIRAL consta de 44 páginas y sólo vale 30 centavos.

Carta a una mujer de corazón y pensamiento

BIEN sé que tú me quieres ya....

No no lo has podido evitar. I me quieres como quieren todas..... como siempre. Sin saber qué ofrecer de tí misma y sin saber qué esperar de los demás. En esa dulce ignorancia encuentran ustedes, las mujeres, la belleza del propio amor.

—¡Ignorar!... ¡Ignorar!...

¡Amar a ventura!... Cómo me repites esas palabras con tus ojos llenos de un gran amor por la divina Mentira. Te refugias en la fábula del corazón, con amor y con desengaño, por que sabes que soñando, soñando, el alma llega a flotar sobre las aguas malas de la vida. ¡Talvez haces bien!... Por éso, tu debilidad de espíritu te hace huír del peligro de un amor comprendido. A cada momento, en cada mirada tuya, hay una súplica medrosa no osas decirla. ¡Es triste!....

Por que eres nerviosa y suave de sentimiento, necesitas un amor lánguido y ardoroso; un amor de ésos que enferman como ciertas melodías, y que rozan el alma como un hilo de seda arrastrado sobre la carne abierta de una herida.... Por que eres fuerte de cuerpo, deseas un amor desgarrante, un amor que te torture la carne, un amor que no te pida besos, sino una pasión que te los arrebatte.

En tu mismo modo de querer te engañas de una manera que da lástima. Donde has creído entregarme toda tu alma llena de amor, no has hecho más que darme una posibilidad que he desdenado....

Tengo un corazón imperdonablemente sentimental... y te he desdenado!

Te engañas hasta el grado de estar segura de mis palabras; has creído en contrar mi alma, pura, inmarcesible, dentro de esos melacólicos juegos de palabras que un ardor cerebral las hace apasionadas, vehementes, ¡pero qué triviales!....

Si; has creído ver mi propio corazón, ¡el descreído!, allí mismo donde mi

pensamiento ha sido un malabarista de de fraces, sin otra belleza que la de parecerte sinceras.

Hoy, ¿sabes?, ya no creo en el amor que se confiesa, en el amor que se explica. Se dicen los amores. Pero el Amor se calla. He llegado a la comprensión perfecta de que el amor confesado, es la profanación del Amor.

Es éste una sublimidad tan frágil que se extingue al solo contacto de la palabra, así, como la pompa de jabón al roce de la mano que quiere aprisionarla. Es una virtud inefablemente elevada, para ponerla al nivel de la lengua.

El Amor significa la transfiguración de la carne llevada a las cimas del éxtasis, y la divinización del éxtasis transportado a la beatitud imponderable del Silencio.... Por éso el Amor es Silencio....

¿No parece triste, risible, pretender que aquéllo que denuncia el alma en nosotros; aquéllo que nos hace profundos hasta lo infinito y grandes hasta lo sublime, se pueda encerrar en una aliteración de vocablos, circunscribirlo a palabras catalogadas en diccionario? .. ¿no es ésto una burla dolofosa para el espíritu?.... I, sin embargo.....

I, sin embargo, cuántas veces, aún sabiéndolo, hemos ensayado decirlo en el lenguaje de los hombres!.... ¡En el lenguaje de los hombres, talvez queriendo sentirlo más!....

I tú has comprendido ésto, porque ya se conmovió tu vida al entrever la cima radiosa hasta donde tu espíritu quiere libertarse, y hasta donde hoy has empezado a saber callar.

Pero siempre teimes el silencio, porque en él te delatas. Cuando callas, tus ojos se llenan de infinidad, se encienden en una vida superior; tu pensamiento se asoma a ellos y los llena de lumbres misteriosas y soberanas, hay algo de elevación y, de ala en tu mirada, y, entonces, tus ojos dicen la verdad..... Pero por éso me hablas siempre: para librarte de tí misma. Sabes.

que las palabras son un gran medio para ocultar lo que se siente. El Silencio eleva demasiado y temes la caída.

Cuántas veces has sentido un deseo que apenas si tú pensamiento ha llegado hasta ponerlo en tus ojos, pero te ha fatado valor para expresarlo. . . . y éso te atormenta, lo comprendo. Quisieras tener la libertad inconsciente de pedirme lo que deseas, más, también, la seguridad de ser noblemente rechazada.

Eso te hace inferior, como todas las mujeres que una moral pequeña, una moral sin porvenir y sin naturaleza, -talvez encaminada a una finalidad de perfeccionamiento, pero de perfeccionamiento equívoco,- alejándolas de todo concepto sobre la practicidad de la vida, las hizo débiles para el bien y para el mal, para la verdad y la mentira. . . . tal vez para la mentira no! . . .

Bajo la seducción de mis palabras, cuando sientes el roce cálido de mis frases temblorosas, tú, me entregas tus manos, y te abandonas en ellas, y piensas darte en ellas, así, sin decirme nada, esperando que yo te pida algo, que yo te arranque una promesa tremenda. Tú me miras en un minuto intenso y eterno. Pasa un momento en que tus parpados se desploman sobre una lágrima, que vale más que todas las palabras bellas. Comprendes que sobre tí acaba de pasar el soplo maravilloso de la Vida, y buscas un refugio, y despiertas sorprendida entre mis brazos. .

Sin embargo, sólo tus manos sienten la caricia de mis labios.

Por éso me juzgas un hombre puro, quizá noble. Me aprecias, a momentos, como a un hermano, y me admiras, también, como a una gran voluntad.

Te engañas. ¡Si supieras!

Soy malo, inmensamente malo. Teniendo tus manos, podría tenerte toda, y, apesar de éso. . . una sonrisa sola pasa por mi silencio. Es mucho más bello adivinarte es mucho más delicado y sensual, vivir tus deseos en tu propio espíritu. Más desnuda, más imprevista, más virginal. ¿Sabes? . . .

El amor no fascina tanto por lo que da, cuanto por lo que ofrece. Lo más atractivo, lo que más subyuga del amor es lo que se espera de él. Alma que sabe ofrecer y no llega a dar, es alma que sabe amar.

I tú sabes que todo lo que se consiguió en el amor, deja de ser encanto para volverse hastío. Esto, en un hombre vulgar, es lamentable, porque desprecia el desarrollo gradual de las emociones. Mata la virtud sin haber gozado antes de ningún refinamiento espiritual. Se harta, y abandona el fango, tal como el cerdo hunde la trompa en el agua clara y abandona aquéello hasta que lo deja convertido en charca.

Pero yo no te deseo ni te engaño. Comprendo tu temperamento, y te quiero así . . . Nada más dulce, ni tan refinadamente sensual, como oír la oferta de aquéello que íntimamente se desea.

Al fin eres cobardé en el amor. Cobarde por tu alma que temes desnudarla ante mis ojos, que sólo buscan en ella una sencillez

I lo que cualquier otro juzgara una gran voluntad de mujer dominadora, no es más que el temor de sentirte descubierta, de creerte sorprendida en la desnudez de tu espíritu tembloroso y débil.

¡Oh los hombres que hablan de orgullos invencibles, de altiveces, de desdenés fríos, de almas indescifrables! . . .

Ellos cayeron porque llegaron soñando cerca de la mujer.

ARTURO R. CASTRO.



AGUSTIN ORREQUIA, actor cómico de la Compañía de drama y comedia Fábregas.

Reproducción

La Literatura Moderna

EN Europa, es claro, la literatura evoluciona en un sentido diverso a la tendencia que hasta ahora había observado; va por el sendero del colectivismo, trata de borrar todo lo que es individualismo, todo lo que singulariza, que deprime, que achica.

La nueva tendencia se inaugura, puede decirse, con la obra de Fabri, «L'Inconnu dur les «Villes, novela sin personajes, sin nombres, de ciudades ni de individuos, por que habla de cosas que afectan a la humanidad, que son del dominio de todos, que cada país puede atribuírselas, y cada hombre que sepa encontrarse entre los hombres puede sentir las y comprenderlas.

He aquí una revelación. La literatura hasta ahora se iba perdiendo en el relato de hechos precisos, nimios, insustanciales. El hombre, y antes que todo otro hombre el autor mismo, figuran exageradamente en esa vetusta manera de expresar. Las cosas materiales de la pequeñez humana, que proceden del individualismo materialista se convierten en libros que enseñan a ser materiales e individualistas, cuando la humanidad siguiendo a ciegas el cauce que los antepasados nos han trazado, va de sobras por el sendero miserable del personalismo, perdiéndose en divagaciones confusas, en lirismos, cuando más, que no son sino variaciones sobre el mismo tema.

Veamos los autores nacionales. El examinarlos es tender al individualismo, ya lo se; pero no hay otro remedio.

Todos están de acuerdo, y sino todos la mayoría de ellos, en suponer que el mundo reside en ellos, que fuera de ellos no existe nada. Y a fuerza de hacerlo suponer eso resulta una verdad.

No hay nada; porque ellos no ven absolutamente nada más allá de ellos mismos. Y su obra es la frase rebuscada, alimbarada, mentirosa y engañadora

como todo sacrificio; no como obra de arte.

Por qué nuestros hombres de letras, o para ser más latos, los que presumen de tales, no buscan horizontes más vastos? ... Su mirada no alcanza a descubrir otras distancias; su apreciación no logra escapar a la presunción y al deseo de recibir un aplauso inmediato que suene estruendosamente a su oído y que encuentre eco en seguida en el estómago.

Es tiempo ya de saber que fuera de nosotros es donde estamos nosotros.

Que nosotros no somos enteramente nada si pretendemos encerrarnos en la caparazón de nuestra ignorancia del mundo. Que el mundo es grande, que la verdad es enorme y que ella no puede ser patrimonio de uno; que la posee el conjunto grandioso de todos y que hay que vivir en la multitud, y sufrir las penas de la masa para tener idea de lo que es vivir, de lo que es sufrir, de lo que es derecho de estar entre los otros.

Si no es así es imposible. ¿Porqué hemos de vivir en un mundo que nos esforzamos en desconocer, del que renegamos, del que nos apartamos?

La nueva tendencia literaria de Fabri está llamada a encontrar admiradores en todo el mundo y los encontrará si cada cual sabe medir su pequeñez comparándose a la grandiosidad del mundo colectivo.

Todo lo que no sea esto tiende a desaparecer lógicamente, de inanición, por la miseria de su sustento y por su propia mezquindad.

(«Diario de Los Altos», Quezaltenango).

Haga Ud. todo lo posible por leer el próximo N. de **ESPIRAL**.

* Lea el cupón que va en las primeras páginas que se titula: «Tres Libros Útiles».

MUCHOS TÓNICOS



fallan como reconstituyentes, porque no tienen un verdadero valor alimenticio. La

Emulsión de Scott

es merecedora de entera confianza. Alimenta el cuerpo y aumenta las fuerzas por sus propiedades nutritivas.



Los mejores y más recientes Libros

Librería Universal.

«Historia de una Conciencia libre durante la Guerra».—por Román Rolland.—De este Libro notable hicimos una nota bibliográfica en el N° 4 de *ESPIRAL*. Es una obra que debe ser leída por la juventud.

«La Revolución Alemana», por Gustavo Noske.

El traductor de la obra—Manuel Reventós—dice en el prólogo que Noske ofrece al lector el singular espectáculo de una revolución vista, no desde afuera, a través de calles y plazas, sino por dentro, desde el propio gabinete de trabajo de un ministro. Sobre su mesa de trabajo vemos acumularse los informes de policía, anunciando conspiraciones e intrigas, partes que comunican el estallido de una huelga, etc.

El Libro de Noske, dejando su amenidad e interés, se convierte en un inmejorable instrumento de educación política.

«La Crisis del Humanismo», por

Ramiro de Maeztu.—Todo el Libro es una admirable crítica de la autoridad y de la libertad como fundamento del Estado moderno y un intento de basar las sociedades en el principio de función.—*ESPIRAL* recomienda todas estas obras.

Lea en este número:

- Nuestro Criterio.—Editorial.—páginas 9 a 10.
- La última novedad de la ciencia médica.—págs. 13 a 17.
- Normas positivas.—por Camilo Campos.—págs. 11 a 12.
- Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala. Artículo de interés, por Ramón A. Salazar.—págs. 19 a 23.
- ¿Existe la Muerte Natural?—pág. 23.
- Literatura Moderna.—pág. 32.
- Doble Régimen.—por Enrique Laverdan, (cuento ilustrado).—págs. 25-29
- Artículos Originales de Francisco Morán, Arturo R. Castro y Julio Enrique Avila.
- Versos de Enrique Lardé y Luis Martínez de Tovar.

Pedro A. Valencia

SASTRERIA DE 1ª CLASE

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general los trabajos más refinados. Figurines ingleses y franceses. Cuenta con operarios competentes.

Media cuadra al poniente de la central de telégrafos.

Felipe C. Villalta

Compra y venta de productos del país.

TELEFONO Nº 8-1-5.

En la tienda situada contiguo al «Colegio del Sagrado Corazón de Jesús», encontrará siempre, café de primera y resacas, maíz, frijoles, arroz, azúcar, cacao y toda clase de abarrotes.

¡Adiós paludismo! ¡Al diablo la malaria!

TENEMOS CAPSULAS

HE - MA - TO - CUI - CO - TE

para combatir eficazmente fríos y calenturas, y toda manifestación palúdica. Las hay en Droguerías y Boticas. Depósito General: FARMACIA NORMAL.

¡Crema y Mantequilla!

Hay de venta, a un colón la botella, en «La Morena», esquina frente a la Farmacia Santa Lucía y Mercadito Meléndez, a todas horas.

Cecilia Arthés, Rosa y Adriana Cabrerol,

MODISTAS

San Salvador, Barrio de San Jacinto

* Soy deudor de mi cuantiosa fortuna a los frecuentes anuncios.

P. MORGAN.

HELMINTICIDA eficaz contra las LOMBRICES. Depósito: Farmacia "SOL"

FARMACIA SAN JOSÉ

FRENTE A "EL BUFALO"

Despacho esmerado y rápido de recetas. Se atiende al público todos los días hasta las diez de la noche. TELÉFONO N° 6-7-6

Consultas Gratis para los Niños Pobres.

NO

solamente trate Ud. de obtener la ventaja de *un vigésimo* de billete de la Lotería por cada tres colones de compras; trate Ud. a la vez, obtener los precios más bajos y mejor surtido en librería, papelería y artículos de escritorio, en la

Librería Americana

contiguo a la Tesorería General.

Es Ud. chic?

Visite la tienda de Sastrería **LAS NOVEDADES** donde encontrará elegancia, confección y puntualidad en los trabajos que se le encomiendan.

Dirigida por su propietario don

RAIMUNDO R. VILLEGAS.

Productos del País

CEREALES — ABARROTES

COMPANÍA MERCANTIL

PORTALITO BALETTE

TELEFONO 3-4-0.

TRABAJOS
FINOS Y
ARTÍSTI-
COS - - - -

Prof. J. Luis Andrino

CALIGRAFO Y DIBUJANTE

ESTUDIO: 4ª Calle Poniente N° 26 Barrio del Calvario
San Salvador.

CLASES A
DOMICI-
LIO - - - -
ENSEÑANZA
GARANTIZA-
DA. - - - - -

Dr. Baltasar Montes

MEDICO Y CIRUJANO

Atiende todos los ramos de su pro-
fesión; dedica especial cuidado al
ramo de niños y partos, CONSUL-
TORIO: cuadra y media al Sur de
la Iglesia del Calvario de 1 a 4 p. m.

TELEFONO N°

Llamadas a toda hora.

Dr. Julio Sosa

CIRUJANO DENTISTA

Horas de oficina: Todos los días, de 8 a 12 a. m.
y de 2 a 5 p. m.

Bº Santa Lucía, 8ª Calle Poniente Casa N° 26.

WHISKY PERFECTION

D. & J. Mc. Callum

EL REY DE LOS WHISKIES ESCOCESSES.
ES PREFERIDO POR TODAS LAS PERSONAS
DE DELICADO Y REFINADO GUSTO.

PIDA

“PERFECTION”

SIEMPRE LO ENCONTRARA EN TODOS LOS
ALMACENES Y ESTABLECIMIENTOS.

BANCO AGRICOLA COMERCIAL

Emite Cartas de Crédito sobre el exterior y sitúa fondos por cable. Acepta cuentas corrientes. Depósitos a la orden y a plazo. Descuentos. Depósitos de valores, atendiendo el cobro y remisión de dividendos e intereses. Compra y vende Letras de Cambio. Cuenta con un departamento especial para atender a la cobranza de efectos por cuenta ajena e información comercial, y acepta consignaciones de frutos del país por cuenta de los productores.

"La Nacional"

Empresa de Servicios Fúnebres

Siempre encontrará Ud en esta Empresa un esmerado servicio. La puntualidad y corrección, es la norma en todo servicio, que unido a los precios bajos está fuera de toda competencia.

Esta Empresa se hace cargo de todo servicio, dentro y fuera de la capital, a toda hora del día y de la noche.

Además de cortinas, candelabros y carro fúnebre, da SERVICIO DE SILLAS Y ALUMBRADO.

NO OLVIDAR QUE

"LA NACIONAL"

SIRVE BIEN, CON PRONTITUD Y BARATO.

Llame Ud. al teléfono 2-6-7 y será atendido, quedando satisfecho.

AGIODINA insuperable contra todo dolor nervioso. Depósito: Farmacia "SOL"

**EL MEJOR SÚRTIDO DE
CONSERVAS, VINOS,
LICORES, ETC.**

TODO GARANTIZADO Y LEGÍTIMO.

Almacén BALETTE.

PARIS VOLCAN

Algodones

Mercería

**EL MEJOR SÚRTIDO DE ARTICULOS DE FANTASIA
Y PARA REGALOS QUE HAY EN PLAZA**

C. Bernheim & Co.

HOTEL ESPAÑA

EN SU NUEVO EDIFICIO CONTRA TEMBLORES.

Punto céntrico. Por su confort, el más práctico;
por su garantía, el preferido por todas las familias

El Hotel España

ES EL MEJOR. VISÍTELO UD.

JUANA v. DE VILLALBA.

SAN SALVADOR
TEL. No. 7-1-0.

7 CALLE ORIENTE
8 AVENIDA SUR.

**Los mejores Ladrillos Refractarios
y Tierra también Refractaria**

VENDEN F. I. DUARTE Y CIA.

En su Almacén: **"EL NUEVO SAN BLAS"**

Farmacia Nueva

DE E. MENJIVAR Y CO.

Calle de Mejicanos. Tel. N° 128.

SAN SALVADOR

Ventas por mayor y
menor. **PRECIOS SIN
COMPETENCIA. Créditos
a largos plazos.**

DES PACHO ES MERADO.

SASTRERIA

DE JOSE R. CONTRERAS:

¿Queréis vestir elegante y al último estilo?
VISITAD mi taller y quedaréis satisfecho.
Materiales de primera y precios reducidos.
San Salvador. 12 Av. Sur.

Juan Cuéllar

Garpintero Ebanista

se hace cargo de toda clase de muebles
finos, a precios módicos.

San Salvador. 12 Av. Sur, No. 41.

Viene Ud. a San Salvador?

Y quiere hospedarse en casa de familia,
muy limpia, tranquila y en el mejor barrio de la ciudad?

Venga entonces, a la casa N° 78, calle del Hospital Rosales, frente a la Dirección General de Sanidad.

TRANVIA, A LA PUERTA.

Precio: TRES COLONES DIARIOS.

Rosario de Masferrer.

ROGELIO SOSA

SASTRE

9ª Av. Norte N° 16—Una cuadra al Sur de su anterior residencia.

Quando desee Ud. un traje bien hecho y que se le dispensen todas las atenciones a que tiene derecho, entonces ocurra a mi taller.

ASUNTO CONCLUIDO

Nosotros, y todo el mundo, estamos de acuerdo en que el calzado que se fabrica en el taller de «El Búfalo» es superior al extranjero. Con una diferencia: que el del Búfalo, es más elegante y más barato.

Anuncie usted en **ESPIRAL** para que sus negocios prosperen.

No es más que una parte del diálogo.

—Mi sastre es Jarquín, h.

—¿El de la Calle del Cementerio?

—Pues también es el mío.

—Se vé que no sólo en ideas estamos de acuerdo, sino que en estética.



Rafael Jarquín, hijo
Sastre.

Calle del Cementerio

Fábrica de Calzado

DE GREGORIO AGUILLÓN.

Primer premio con medalla de oro en
la última exposición. :::: Agosto 1922.

GARANTIZA SUS PRODUCTOS POR CINCO MESES.

TALLERES Y EXPENDIO
6ª Calle Oriente, casa N° 31.

República de El Salvador,
::::: Centro América. :::::

A las personas de buen gusto

Habiendo establecido el «RESTAURANTE BOLOGNA» en
la 10ª Avenida Norte, N° 18, (calle de Mejicanos), tengo el agra-
do de comunicar a Ud. que en él recibiré sus apreciables órdenes
para la preparación de los platos siguientes:

Macarrones, Tortelines, Raviolas, Tallarines, Salchichones, Jamones,
Salsa y Conserva de tomates, y cualquiera otro plato que Ud. ordene.

Aseo, prontitud y precios razonables es la norma del Establecimiento.

ALFREDO ANDREOLI.

“LA MEJOR”

Fábrica de Aguas Gaseosas Pídala Siempre

ES EL MEJOR REFRESCO QUE UD. PUEDE TOMAR EN
SAN SALVADOR.—CASTELLANOS Y DELGADO.

SORPRESA!

En el taller de zapatería de don Eduviges
Paredes D., situado en la 9ª Av Norte N° 8,
contiguo a la Sombrerería de don Adrián
Burgos, se obsequiará a los clientes con
una verdadera fortuna.

CALZADO FINO

Operarios competentes.

SAN SALVADOR



La Historia de la Guerra del Mundo

¡LA PAZ REINA UNA VEZ MAS!

Ya la tranquilidad ha descendido sobre la destrozada Europa..... Ya los hombres, agotados, han dejado las armas y regresado a sus hogares..... Y el más grande de todos los conflictos armados ha dejado para Ud. un mensaje, destinado a ampliar su mente, a aumentar sus conocimientos del mundo, de las razas humanas, de la historia de la geografía y de las invenciones.

Con la brillante Historia contemporánea de la Gran Guerra de Frank H. Simonds, obra compuesta de cinco hermosos volúmenes, cualquier hombre inteligente puede comprender, que el significado de la Gran Guerra no ha sido perdido para él y sus hijos.

El lector de esos cinco suntuosos volúmenes puede sentarse tranquilamente en su casa, y ver los dramáticos acontecimientos de la Gran Guerra Mundial desplegarse ante él en panorama impresionable.

Hay fotografías instantáneas de tropas a la carga, de fuerzas lanzadas al asalto, de monstruosos cañones en acción, de aeroplanos y zepelines luchando, de submarinos, de terribles torpedos que no dieron en el blanco, de las grandes batallas de Jutlandia y de las Islas Malvinas (Falkland), del ataque en los Dardanelos y de las pintorescas campañas de Palestina, Mesopotamia y Sur de Africa.

Además, hay unas fotografías superbas, reproducidas a todo color, y entre ellas de las emocionantes escenas de la guerra en el aire.

¿QUIEN ES FRANK H. SIMONDS?

SIMONDS es el periodista que estudió estrategia militar durante 18 años (desde que sirvió en la Guerra Hispano-Americana) de la misma manera metódica, precisa y cartográfica que un Mariscal de Campaña la estudia. Ella fue su recreo, su deleite y su vida fuera de las horas de esfuerzo diario. Y por esto ha llegado a ser el historiador que la Gran Guerra ha producido.

Una vez por generación—tal vez—aparece un hombre dotado para escribir la historia de tal manera, que la hace interesante para todos y la hace también vital y obligatoria. Uno de estos hombres fue GIZOT, y en mayor grado lo fueron así mismo CANTU y HERODOTO. Este genio historiador combina un don natural para el idioma y un don natural para los hechos, con una gran visión y la capacidad para hacerle ver y emocionarse a uno por esa visión. La más grande de las guerras ha traído a FRANK H. SIMONDS, que viene a ser así el hombre de esta generación, el CANTU de ella. Su narración es lo bastante sencilla y directa para captivar a los niños y lo profundamente verdadera para mantener el interés de los mayores.

EL GRAN ESTADISTA LLOYD GEORGE HA DICHO:

«LA HISTORIA DE LA GUERRA MUNDIAL por Frank H. Simonds, será un valiosísimo tratado para aquellos que en cualquier momento presente o futuro deseen consultar una autoridad independiente sobre la causa de esta lucha titánica.»

SOLO DIEZ COLONES

Al hacer el pedido y unas cuantas mensualidades a pagar después de 30 días, que la obra completa de cinco suntuosos volúmenes esté en su poder, le dará a usted el privilegio de obtener esta gran obra.

No pierda esta oportunidad, y escribanos o visítenos hoy mismo en la oficina:

The University Society Inc.

EDUARDO CABRERA.

10^a Avenida Norte N^o 8—San Salvador C. A.

GRAL. MORAZAN



fumad siempre
"ELEGANTES"

de
aroma
exquisito
y
embriagador

Fca.
MORAZAN

